

OBERON (CANTO I), DE CHRISTOPH MARTIN WIELAND, TRADUCIDO AL PORTUGUÉS

M. Carmen Balbuena / Rafael López-Campos
Universidad de Córdoba / Universidad de Sevilla

Introducción

En 1858, Camilo Castelo Branco (1903:119) escribía lo siguiente sobre Leonor de Almeida¹ y las mujeres escritoras de la época:

Em Portugal olham-se de revez as senhoras que escrevem. Cuita muita gente, aliáz boa para amanhar a vida, que uma mulher instruida e escriptora é um aleijão moral. Outras pessoas, em tom de sizuda gravidade, dizem que a senhora letrada desluz o affectuoso mimo do sexo, a candida singeleza de maneiras, a adoravel ignorancia das coisas especulativas, e até uma certa timidez pudibunda que mais lhe realça os feitiços. Quer dizer que a mais amavel das sehnoras será a mais nescia, e que a estupidez é um dom complementar da amabilidade do sexo oposto.

Fue, por tanto, defensor de la mujer escritora, a la que en la época se le tildaba de hombruna, restándole femeneidad.

A pesar de tratarse de una de las poquísimas escritoras mencionadas por los historiadores de la literatura portuguesa, la obra de Leonor de Almeida es poco conocida. Vanda Anastácio (2007: 11) atribuye este hecho a dos factores fundamentales:

1. En primer lugar, al escaso conocimiento de su producción escrita, ya que sus poesías fueron publicadas, de forma íntegra, en sólo una ocasión (1844), y buena parte de su obra y su correspondencia continúa inédita.
2. En segundo lugar, a la concepción de la época de que la mujer que escribía sufría una “desviación” del comportamiento propio del sexo femenino.

¹ Hija de D. João de Almeida Portugal, segundo Marqués de Alorna y de D.^a Leonor de Lorena e Tavora, Leonor de Almeida (1750-1839) tiene ocho hijos, fruto de su matrimonio con el Conde Karl von Oyenhausen-Gravenburg: Leonor Benedita María, María Regina, María Federica, Juliana Luisa María, Karl Friedrich, Henriette, Luise y Johannes Karl. De exquisita educación y bagaje cultural, que adquiere durante los dieciocho años que estuvo recluida en un convento, Leonor se adhiere a las ideas ilustradas. Todo ello la hará gozar de gran estima en las cortes de Madrid, Versalles y Londres. Comparada por algunos con Madame Stäel, Leonor de Almeida es autora de numerosos poemas y obras epistolares, amén de la traducción al portugués de otros autores europeos.

Son pocos los datos que tenemos sobre la biografía de la autora. La primera biografía impresa de la Marquesa de Alorna se publica en 1844, promovida por sus hijas Henriqueta y Frederica, quienes a buen seguro pretendían dar a conocer la figura de su madre, y que la reputación de ésta le asegurara un lugar en la historia de la literatura portuguesa.

Cuando aún era una niña, su padre fue apresado acusado de alta traición al rei. Es entonces cuando Leonor, su madre y su hermana fueron confinadas en el convento de Chellas², mientras que su hermano Don Pedro, heredero del título, fue enviado bajo la tutela directa de Sebastião José de Carvahlo e Melo, Ministro de Estado y Conde de Oeiras. A esta época de reclusión en el convento pertenecen sus más bellas obras.

Centrándonos en su obra poética, la aristócrata –firmando con el pseudónimo “Alcipe”³–, utiliza el soneto como forma poética para la reflexión filosófica. Un ejemplo de ello es el siguiente:

Tu, deusa tutelar da solidão,
Amável sombra, ó melancolia,
Aproxima-te, rouba-me a alegria
Que turba a suavidade ao coração.

Não prives o meu peito, Ninfa, não,
Da tua triste doce companhia,
Que suspira por ti um e outro dia
Quem de amar-te só faz consolação.

E não pode a que vive suspirante
Viver entre o tûmulo muito espaço
Sem que faça o seu mal mais penetrante.
Atende, ó Ninfa, o rogo que te faço,

² El encerramiento de las tres fêmeas fue decretado por las autoridades como un castigo similar a la permanencia en prisión. Esta práctica era habitual para castigar, presionar o controlar el comportamiento femenino. A este respecto, afirma Vanda ANASTÁCIO (2007: 19): “Num contexto cultural em que o espaço concedido à actuação das mulheres era extremadamente reduzido e em que estas viviam na dependencia do pai ou do marido, instituições como os conventos eran vistas como uma solução digna para o problema que representavam as mulheres pertencentes às camadas superiores da sociedades em que não dispunham de tutela masculina (...)”.

³ Parece ser que dicho pseudónimo fue sugerido por Filinto Elísio, uno de los numerosos poetas que visitaban a la joven Leonor durante su cautiverio en el convento.

Oberon, de *Christoph Martin Wieland*, traducido al portugués

Não demores mais tempo o doce instante,
Os dias tristes, que eu tão triste passo.

Menéndez Pelayo también ofrece una traducción al español de uno de los sonetos de la autora (2001):

Volaste, alma inocente, alma querida,
Fuiste a ver otro sol de luz más pura;
Falsos bienes de vida que no dura
Truecas por bienes de la eterna vida;

Por Dios llamada, para Dios nacida,
Ya de vana ilusión vives segura;
Feliz te creo, pero mi ternura
Con puñal de tristeza queda herida.

¡Desdichado el mortal, insano, insano,
En llorar por los hados de quien mora
En palacio de eterno soberano!
Perdona, Anarda, al triste que te adora;
Tal es la condición del pecho humano;
Si la razón se ríe, Amor te llora

No faltan, empero, detractores de la poesía de Leonor. Así, también Menéndez y Pelayo hace una severa crítica sobre su valía como poetisa que imita el verso horaciano, al tiempo que establece algunas afirmaciones en relación a otras escritoras lusitanas de la época (1877: 229):

Al frente de las poetisas lusitanas merece figurar doña Leonor de Almeida, marquesa de Alorna y condesa de Oeynhaussen. (...) Sus versos originales, desaliñados en la ejecución y no rara vez prosaicos y débiles, agradan siempre por la ternura y nobleza del sentimiento. (...) El estilo de la marquesa de Alorna, como el de casi todas las poetisas, adolece de vaguedad, desleimiento y falta de nervio. Su excelente educación clásica no la preservó de estas faltas. Aún así, sus mejores poesías son las de carácter personal e íntimo, las no dictadas por modelos extraños, v. gr., las que compuso en su juventud en el convento de Chellas.

Por el contrario, otros especialistas, como A. A. Teixeira de Vasconcellos, en sus *Glorías Portuguezas* ensalza la figura de la poetisa (1869: 116):

Entre as mulheres do século pasado, e no que vae correndo, represntaram mais fielmene o sentimento e os costumes nacionaes foi a principal D. Leonor de Almeida, Marquesa de Alorna, a brillante poetisa da velha monarchia, e a venerada fidalga, honra de corte portuguesa nos primeiros annos da dynastia constitucional.

Más adelante, afirma (1869: 153):

Foi das mais illustres entre as damas portuguezas do século pasado e do presente. Ningém conhecia melhor que ella as linguas mortas e vivas e a literatura antiga e moderna, ningüem fazia menor alarde de saber nem manifestava tão desaffecteda modestia. Era ornamento da corte, honra da sua familia e da patria.

El objeto de análisis de este trabajo no se centra, sin embargo, en el total de su obra poética. Como traductora, Leonor de Almeida también realiza una encomiable labor, ya que gracias a ella se conocen en Portugal las obras de autores como Alexander Pope, Thomson o Christoph Martin Wieland, entre otros. En las páginas siguientes abordaremos, pues, la traducción al portugués del extenso poema *Oberon*, de Wieland, si bien nos centraremos, exclusivamente, en el primero de los cantos.

1. La traducción de *Oberon*.

La primera cuestión que hay que abordar al analizar el poema en portugués es qué tipo de traducción lleva a cabo la autora. En efecto, se trata de una traducción de contenido, sin respetar la rima del texto original. Ello es comprensible, dado que es muy distinta la estructura gramatical del alemán –lengua germánica–, frente al portugués –lengua románica. No obstante, Leonor cuida escrupulosamente el ritmo de la composición portuguesa, que configura en versos endecasílabos, por otra parte, ideales para la traducción del *Oberon*.

Cabe, empero, señalar algunas puntualizaciones, que reproducimos a continuación.

1.5. Aspectos formales.

Leonor obvia la introducción al lector que hace Wieland, en la que afirma que los romances y libros de caballería franceses y españoles que circularon por Europa en los siglos XII, XIII y XIV, así como las historias griegas de dioses y héroes constituyen la materia poética

que ha inspirado a otros autores. Obvia, al mismo tiempo, lo esencial, que es la explicación de los personajes que aparecen en el poema, y todos aquellos aspectos literarios y extraliterarios que guardan una relación directa con la obra:

Ein grosser Theil der Materialien zu gegenwaertigem Gedichte, besonders dessen was man in der Kunstsprache die Fabel nennt, ist aus de malten Ritterbuche von Huon de Bordeaux genommen, welches durch einen der Bibliothequ Universelle des Romans einverleibten freyen Auszug, aus der Feder des verstorbenen Grafen von Tressan, allgemein bekannt ist. Aber der Oberon, der in diesem alten Ritterromane die Rolle des Deux ex machine spielt, und der Oberon, der dem gegenwaertigen Gedichte seinen Nahmen gegeben, sind zwey sehr verschiedene Wesen. Jener ist eine seltsame Art von Spuk, ein Mittelding von Mensch und Kobold, der Sohn Julius Caesars und einer Fee, der durch eine sonderbare Bezauberung in einen Zwerg verwandelt ist; der meinige ist mit dem Oberon, welcher in Chaucers "Merchant's-Tale" und Shakspeares "Midsummer-Night's Dream" als ein Feen -oder Elfenkoenig (King of Fayries) erscheint, eine und eben dieselbe Person; und die Art, wie die Geschichte seines Zwistes mit seiner Gemahlin Titania in die Geschichte Hueons und Rezia's eingewebt worden, scheint mir (mit Erlaubnis der Kunstrichter) die eigenthuemlichste Schoenheit des Plans und der Komposition dieses Gedichte zu seyn.

In der That ist "Oberon" nicht nur aus zwey, sondern, wenn man es genau nehmen will, aus drey Haupthandlungen zusammen gesetzt: nemlich, aus dem Abenteuer, welches Hueon auf Befehl des Kaisers zu bestehen uebernommen, der Geschichte seiner Liebesverbindung mit Rezia, und der Wiederaussoehnung der Titania mit Oberon: aber diese drey Handlungen oder Fabeln sind dergestalt in Einen Hauptknoten verschlungen, dass keine ohne die andere bestehen oder einen gluecklichen Ausgang gewinnen konnte. Ohne Oberons Beystand wuerde Hueon Kaiser Karls Auftrag unmoeglich haben ausfuehren koennen: ohne seine Liebe zu Rezia, und ohne die Hoffnung, welche Oberon auf die Treue und Standhaftigkeit der beiden Liebenden, als Werkzeugen seiner eignen Wiedervereinigung mit Titania,

gruendete, wuerde dieser Geisterfuerst keine Ursache gehabt haben, einen so innigen Antheil an ihren Schicksalen zu nehmen. Aus dieser auf wechselseitige Unentbehrlichkeit gegruendeten Verwebung ihres verschiedenen Interesse entsteht eine Art von Einheit, die, meines Erachtens, das Verdienst der Neuheit hat, und deren gute Wirkung der Leser durch seine eigene Theilnehmung an der saemmtlichen handelnden Personen zu stark fuehlt, als dass sie ihm irgend ein Kunstrichter wegdisputieren koennte.

Tampoco traduce Leonor el panegirico dedicado al Príncipe August von Sachsen-Gotha und Altenburg que precede al poema:

An Se. Durchlaucht den Prinzen
August von Sachsen-Gotha und Altenburg.

Der Grazien schoenste weyhet, am Altar
der Freundschaft, Bester Prinz, Dir diese Blumen,
gepflegt von einer Muse die Du liebst.
Sie bluehten unter Deinen Blicken auf,
und Du ergoetztest Dich an ihrem Duft.
Bescheiden ist ihr Glanz; allein mir sagt's
ein Genius, sie werden nie verbluehen:
und wenn dereinst nichts uebrig ist von mir
als sie –und auch von Dir, o Du Geliebter,
nichts uebrig ist, als Deiner schoenen Seele
und aller Deiner holden Tugenden
Erinnerung: dann werden noch die Musen,
stilltraurend –den wer liebte sie wie Du?–
die unverwelklichen um Deine Urne winden.

Otra diferencia formal importante que se vislumbra al leer el TO y el TM es que la autora no respeta la separación de estrofas del texto alemán: mientras que *Oberon* tiene versos largos, compuestos por dos endecasílabos, Leonor parte dichos versos, con lo que el texto resultante en portugués es mucho más largo que el original alemán. Veamos, por ejemplo, la novena estrofa:

TO:
Der Paladin, mit dessen Abenteuern
Wie euch zu ergetzen (wofern ihr noch ergetzbar seyd)
Entschlossen sind, war seit geraumer Zeit

Oberon, *de Christoph Martin Wieland, traducido al portugués*

Gebunden durch sein Wort nach Babylon zu steuern.
Was er zu Babylon verrichten sollte, war
Halsbrechend Werk, sogar ins Karls des Grossen Tagen:
In unsern wuerd'es, auf gleiche Gefahr,
Um allen Ruhm der Welt kein junger Ritter wagen.

TM:

O Paladin, com cujas aventuras
Pertendo divertir-vos (se é que tendes
Com meus versos algum divertimento)
Ligou-se por um voto (ha certo tempo)
De ir té Babylonia peregrino.
O que havia cumprir n'aquelles sitios
Quebraría o espinhaço a qualquer outro,
Mesmo no tempo do famoso Carlos.
No nosso havia ser d'igual perigo:
Mas por maior que fosse a fama n'este,
Nenhum rapaz da moda o commetters.

Del mismo modo, las estrofas 17 y 18 del original alemán aparecen como una única estrofa en el texto portugués:

TO:

Er war nicht lange fortgegangen,
So glaubt er in der Fern' den Schein von Feuer zu sehn.
Der Anblick pumpt sogleich mehr Blut in seine Wangen,
Und, zwischen Zweifel, und Verlangen
Ein menschlich Wesen vielleicht in diesen oeden Hoeh'n
Zu finden, faehrt er fort dem Schimmer nachzugehn,
Der blad erstirbt und bald sich wieder zeigt
So wie der Pfad sich senket oder steigt.

Auf einmal gaeht im tiefsten Felsengrund
Ihn eine Hoehle an, vor deren finstern Schlund
Ein prasselnd Feuer flammt. In wunderbaren Gestalten
Ragt aus der dunkeln Nacht das angestahlte Gestein,
Mit wildem Gebuesche versetzt, das aus den schwarzen Spalten
Herab nickt, und im Widerschein
Als gruenes Feuer brennt. Mit lustvermengtem Grauen
Bleibt unser Ritter stehn, den Zauber anzuschauen.

TM:

Pouco timba avançado, quando julga
Avistar o clarão de um fogo ao longe.
Esta vista lhe attrahe o sangue, ás faces:
E entre duvids mil, entre desejos,
Crê talvez que algum sêr da especie humana
Nesta serra deserta achar pudesse.
Desta luz, que ora more, ora se accende,
Com trabalho o reflexo vai buscando
Pela vereda, que ora sobe ou desce.
Eis que do mais profundo de um rochedo
Uma bocca se abre cavernosa,
E da negra guela um fogo ardente
Espirra em crepitantes labaredas.
Surgem da noite as lages radiantes,
De barbaros arbustos adornadas,
Que o ar move, e pendentés se menêam,
Reflectindo uma luz esverdinhada.
Suspenso entre o prazer e alvoroço,
O Cavalleriro pára, a ver o encanto.

Esto mismo ocurre en otros muchos casos, como por ejemplo desde la estrofa 47 a la 51, desde la estrofa 57 a la 61, o desde la 65 a la 67, que aparecen unidas en el texto portugués.

Por el contrario, también hay estrofas que aparecen separadas en la traducción. Tal es el caso, al final del Canto I, de la estrofa 68, que aparece unida a la 67, pero que a la mitad es interrumpida y, unida a la estrofa 69, aparece como si fuese una gran estrofa en el texto portugués⁴.

1.2. Adición de información no presente en el TO.

Esto es algo recurrente a lo largo de todo el poema. Así, el inicio del Canto I contiene información que no está presente en el texto alemán, posiblemente añadida por la autora a fin de conservar el ritmo en lengua portuguesa⁵:

⁴ Otra diferencia desde el punto de vista formal es que mientras que las estrofas aparecen numeradas en el original alemán, esto no es así en el texto portugués, lo que dificulta la lectura comparada, como se verá en las páginas que reproducen ambos textos.

⁵ Señalamos en cursiva, en este y otros casos, las diferencias con respecto al original alemán.

Oberon, de Christoph Martin Wieland, traducido al portugués

TO:
Noch einmal sattelt mir den Hippogryfen, ihr Musen,
Zum Ritt ins alte romantische Land!

TM:
Mais uma vez, ó Musas *engraçadas*,
No *alado* Hippogripho a sella ponde:
Eu monto, *eu corro*, eu vou da antiguidade
Visitar os românticos *paizes*.⁶

Del mismo modo, en la tercera estrofa se produce, nuevamente una adición de información:

TO:
Geduld! der freundlichste Wind beguenstyt eure Flucht.
Zwey Tage noch, so winkt Hesperiens golden Kueste.

TM:
Brando vento a fungida favorece:
Dois días mais sómente... *espera!*... *espera!*...
Da Hesperia as aureas praias te convidam...

Nuevamente encontramos información no presente en el texto alemán en la décima estrofa:

TO:
Zeuch hin in Frieden! Es wird dir wohl gelingen
Was du beginnst. Allein vor allen Dingen,
Wenn du nach Joppen kommst, besuch das heil'ge Grab!

TM:
Vai-te em paz, que eu te absolve, *em paz me deixa*,
E feliz ha de ser quanto empr'enderes.
Mas toma bem sentido, não te esqueça:
Em chegando a Jopé, visita logo
O Sepulchro sagrado *sem demora*.»

⁶ Si realizamos una traducción literal, ésta sería, en español, la siguiente: “¡Ensiladme otra vez, oh Musas, el hipogrifo, / para ir al viejo y romántico país!”.

La estrofa 21, que en el texto portugués se encuentra unida a la 20, también contiene expresiones que no están presentes en el TO, y que suponen, en algunos casos, una traducción incorrecta:

TO:

Willkommen, edler Herr, auf Libanon, willkommen!
Wiewohl sich leicht erachten laesst
Dass ihr den Weg in dieses Drachennest
Um meinetwillen nicht genommen.
Kommt, ruhet aus, und nehmt ein leichtes Mahl fuer gut,
Wobey die Freundlichkeit des Wirths das beste thut.
Mein Wein (er springt aus diesem Felsenkeller)
Verduennt das Blut, und macht die Augen heller.

TM:

Deos os guarde, senhor! sejais bem vindo
A visitar do Libano *as florestas*;
Pois ninguem ha de crer que a meu respeito
O camino tomasseis que só leva
Ao ninho dos dargões, *dos leopardos*.
Vinde aquí descansar, e um jantar pobre
Acceitai, que o tempera a boa vontade:
O meu vino, que nasce d'estas rochas,
Anima o sangue, e esperta os olhos *tristes*.»

Así, por ejemplo, el término alemán *Willkommen*, “bienvenido”, es traducido por la autora por *Deos os guarde*, “Dios os guarde” en primera instancia, mientras que al aparecer por segunda vez en el mismo verso sí que opta por la traducción literal del término. Con ello, aunque tal vez movida por conservar el ritmo del verso, elimina una de las figuras propias del texto original, como es la repetición de palabras.

Esta adición de información ocurre en muchos otros casos, como por ejemplo en la traducción al portugués de la estrofa 22 (segundo verso, en el que Leonor inserta “*no peito lhe arde*”, expresión inexistente en el texto original); estrofa; estrofa 30 (en la que tal vez para conservar el ritmo de los versos, Leonor introduce “*que guardava / Contra a sua familia antiga reiva*”; este contenido no lo encontramos, empero, en el texto original, en el que se habla de un enemigo de la familia del héroe, pero en ningún caso se alude a que la rivalidad viniera de antaño); estrofa 41 (en la que se traduce *Und*

Oberon, de Christoph Martin Wieland, traducido al portugués

warf sich in Verzweiflung neben / Den Leichnam hin por *E sem saber de si, comsigo atira / Sôbre o cadáver frio e macilento*, añadiendo los calificativos *frio e macilento* en portugués, mientras que éstos no aparecen en el texto alemán).

1.3. Cambio de matiz en la información del TM.

En algunos casos la traducción portuguesa no capta el sentido del TO. Veamos el siguiente ejemplo, en la estrofa 1:

TO:

(...) Wer schlang das magische Band
Um meine Stirne? (...)

TM:

Que magico diadema me serpêa
Em torno á testa, de visões tumentel!...

Mientras que en el TO el sujeto lírico pregunta por el autor de la acción (*Wer?*), en el texto portugués Leonor recurre a la personificación de *das magische Band*, y elimina la interrogación para hacer referencia a una admiración. Con ello, el matiz del texto portugués es distinto al del original alemán.

Del mismo modo, la traducción de los siguientes versos, de la estrofa 12, sugieren un matiz distinto en alemán y en portugués:

TO:

Drauf geht es mit verhaengtem Zuegel
Auf Bagdad los. Stets denkt er, kommt es bald?

TM:

Pica o cavallo, e parte á redea solta
Para Bagdad, *querendo chegar cedo*.

Mientras en el texto alemán la interrogación, además de suponer las ganas de llegar a su destino del héroe, deja entrever al lector la duda que éste tiene, pues se dirige a un lugar desconocido y no sabe a qué distancia exacta se encuentra. En el texto portugués, sin embargo, este segundo matiz no está presente. Esta misma duda se plantea en la misma estrofa, cuando el caballero se pregunta si el camino elegido es el más corto, mientras que en portugués se plantea si es el camino correcto:

TO:
Ist diess der naechste Weg nach Bagdad?

TM:
Para Bagdad será este o caminho?

En otros casos, sin embargo, aunque cambia algo la estructura del TM, y a veces introduce alguna información adicional, Leonor capta la esencia del TO, y así la reproduce en portugués. Esto ocurre, por ejemplo, en la mencionada estrofa 12:

TO:
Drauf geht es mit verhaengtem Zuegel
Auf Bagdad los. Stets denkt er, kommt es bald?
Allein da lag noch mancher steile Huegel
Und manche Wuesteney und mancher dicke Wald
Dazwischen. Schlimm genug, dass in den Heidenlanden
Die schoena Sprache von Ok was unerhoertes war:
Ist diess der naechste Weg nach Bagdad? fragt er zwar
An jedem Thore, doch von keener Seele verstanden.

TM:
Pica o cavallo, e parte á redea sollta
Para Bagdad, querendo chegar cedo.
Mas que montes calados não encontra!
Que desertos medeam, mattas densas!
Do bello Languedoc a doce lingua
Nas terras infieis ninguem fallava:
«Para Bagdad será este o caminho?»
O triste em vão pergunta a cada porta:
Ninguem lhe entende a falla, nem responde.

1.4. Figuras retóricas

Leonor aplica muchas de las figuras retóricas presentes en el texto original, en un afán de ser fiel al poema alemán. Un ejemplo lo tenemos en la segunda estrofa del primer canto:

TO:
Vergebens knirscht...?
Vergebens draeut...?

Oberon, de Christoph Martin Wieland, traducido al portugués

TM:
Em vão bramindo range...?
...: *em vão se enristam...*

Esta repetición al inicio del verso, tan clara en el TO, no se distingue así en el TM, dado que la traductora no respeta la forma inicial del poema.

Del mismo modo, la aliteración que en el TO viene representada por la repetición del sonido [v] (*Was... war, Wie wird... wilden, Woraus... war*), en la estrofa 14 viene determinada –aunque de forma parcial– por la repetición del sonido [s]:

TO:
Was ganz natuerlich war daeucht ihm ein Zauberspiel.
Wie wird ihm erst, das in so wilden Gruenden,
Woraus kaum moeglich war bey Tage sich zu finden,
[...]

TM:
Ais mais nature's coisas, as mais simples,
Então se lhe figuram ser feitiço.
Se em tão barbar aterra apenas póde
Saber parte de si durante o dia,
[...]

En ocasiones Leonor introduce hipérboles para dar una mayor expectación a la narración presentada en el poema. Tal es el caso de la traducción los versos de las estrofas 17, 41 y 52:

TO (estrofa 17):
Und, zwischen Zweifel, und Verlangen

TM:
E entre duvidas *mil*, entre desejos

TO (estrofa 41):
Wie viel Verdriess dem alten Herrn auch taeglich

TM:
«Bem que *mil* dissabores cada dia

TO (estrofa 52):

Bis endlich Herzog Nayms (der oft in seinem Leben,
Wenn Karl den Kopf verlor, den seinen ihm geliehn)

TM:

Mas o Duque de Nimes, que *mil* vezes
Quando perdia Carlos a cabeça
A sua propia ousado lhe emprestavn,

Un recurso empleado también por la marquesa de Almeida es la personificación, imitando así el texto original. Tal es el caso de la estrofa 21:

TO:

Mein Wein (er springt aus diesem Felsenkeller)
Verduennt das Blut, und macht die Augen heller.

TM:

O meu vinho, que nasce d'estas rochas,
Anima o sangue, e esperta os olhos tristes⁷

1.5. Diferencias léxicas y semánticas.

Existen, además, algunas diferencias de tipo léxico entre el TM y el TO. Un ejemplo lo tenemos en la segunda estrofa:

TO:

Sie drehen im Kreise sich

TM:

Em círculos, em cruz

En este caso, mientras que Leonor traduce de forma libre el verbo *sich drehen* (girar), empleando un sintagma preposicional, en lugar de una forma verbal, confunde el término *Kreise* (círculos) con el término *Kreuz* (cruz), por lo que la traducción acertada sería “giran en círculos”.

⁷ No obstante, hay una diferencia de sentido con respecto al texto original, que Leonor añade en su traducción el calificativo *tristes*, que no está presente en el *Oberon* de Wieland.

Oberon, de Christoph Martin Wieland, traducido al portugués

En otros casos, la diferencia léxica, junto al empleo de tiempos verbales distintos, da lugar a falsos sentidos. Un ejemplo lo tenemos en la estrofa 4:

TO:

Wer wird den Zorn des kleinen Halbgott schmelzen?

TM:

Quem *póde* do trasgo *Deos* calmar as furias?

Mientras el TO emplea un futuro (*wird... schmelzen*), el TM utiliza el presente, en el que inserta además el verbo modal *póde*. Esto, unido a la diferencia léxica entre *Halbgott* (“semi-dios”) y *Deos* (“Dios”), da lugar a un falso sentido.

Otro ejemplo de diferencia semántica lo encontramos en la traducción del tercer verso de la estrofa 19:

TO:

Mit einem Mantel bedeckt von wilden Katzenfellen,

TM:

De gato bravo a hirsute pelle o veste,

E um mal cozido manto, que dos hombros⁸

No obstante, existen casos en los que Leonor realiza la traducción con maestría, como por ejemplo ocurre en la estrofa 20:

TO:

Der Ritter, ohne vor dem Mann

Und seiner Ceder und seinem Bart zu erschrecken,

Beginnt in der Sprache von Ok, der einzigen die er kann,

Ihm seinen Nothstand zu entdecken.

Was hoer' ich? ruft entzueckt der alte Waldmann aus:

O suesse Musik vom Ufer der Garonne!

Schon sechzehnmahl durchlæuft den Sternkreis die Sonne,

Und alle die Zeit entbeh'r ich diesen Ohrenschaus.

TM:

Sem temer o cajado, a barba, o homem,

⁸ Esta cuestión está muy relacionada con la adición de información en el texto portugués, pues, como ya se ha visto, en ocasiones induce a falsos sentidos.

Lhe começa a fallar o cavalleiro
Em Languedociano, unica lingua
Em que póde explicar sua miseria.
«Que escuto! (exclama o rustico encantado)
Música doce da Garonnia praia,
Já tres lustros correo o sol e um anno
O circulo estrellado, e tanto tempo
De ti privados meus ouvidos toram!...

Del mismo modo, en la estrofa 26, en la que aparece la expresión alemana “*in Schimpf und Ernst bestanden*”, con el significado de “en aventuras y juegos y torneos caballerescos en las que corre peligro la vida”, Leonor traduce el verso de la siguiente forma:

TO:
Ich manches Abenteu'r in Schimpf und Ernst bestanden!

TM:
A quem acompanehi nas aventuras,
Nos torneios, nas justas, e combates!

1.6. Traducción de elementos culturales.

El mayor valor de la traducción de Leonor estriba en el trasvase de elementos culturales, que la escritora supo plasmar en su lengua con maestría.

Un ejemplo lo constituye la traducción de los nombres propios, ya sean topónimos o nombres de personajes y seres mitológicos: *Hippogryfen* – *Hippogripho*; *Musen* – *Musas*; *des alten Sultans* – *Colerico Sultão*; *Hesperiens* – *Hesperia*; *der Kaiser* – *o Imperador*; *Babylon* – *Babilonia*, etc.

Junto a topónimos y nombres propios, son otros elementos los que plasman en el poema portugués la cultura medieval y cortesana. Así, en la estrofa 11 se hace referencia al código caballeresco, pues el buen caballero ha de servir a Dios y a su señor, en este caso, el emperador Carlomagno. Por ello, parte primero a Roma, y con la bendición del Santo Padre, se dirige a tierras infieles. Así traduce Leonor la estrofa, que permanece fiel al original alemán:

TO:
Der Ritter küsset ihm in Demuth den Pantoffel,
Gelobt Gehorsam an, und zieht getrost dahin.

Schwer war das Werk, wozu der Kaiser ihn
Verurtheilt hatte; doch, mit Gott und Sankt Christoffel
Hofft er zu seinem Ruhm sich schon heraus zu ziehn.
Er steigt zu Joppen aus, tritt mit dem Pilgerstabe
Die Wallfahrt an zum werthen heil'gen Grabe,
Und fühlt sich nun an Muth und Glauben zwiefach kühn.

TM:

A chinella lhe beija humildemente,
Submisso o Cavalleiro; faz seu voto,
E intrépido se vai correr o mundo.
Era a empreza difficil, essa empreza
Á qual o Imperador o condemnara:
Mas co' a graça de Deos, e S. Christovão,
Esperaba brilhar na voz da Fama.
Chega em fim a Jopé; e sem demora
Tomou logo a bordão de peregrino:
Partio a visitar a Terra-santa,
E em si sentio valor e fé dobrada.

Las estrofas 20 y 21 reflejan el comportamiento de todo buen caballero cuando llega a tierra extraña: en primer lugar, ha de presentarse ante el desconocido –el héroe lo hace hablando la lengua de Oc–; la cortesía exige, entonces, dar la bienvenida al recién llegado, ofreciéndole alojamiento y hospedaje. También en esta ocasión la traducción es fiel al original⁹:

TO:

Der Ritter, ohne vor dem Mann
Und seiner Ceder und seinem Bart zu erschrecken,
Beginnt in der Sprache von Ok, der einzigen die er kann,
Ihm seinen Nothstand zu entdecken.
Was hör' ich? ruft entzückt der alte Waldmann aus:
O süße Musik vom Ufer der Garonne!
Schon sechzehnmahl durchläuft den Sternkreis die Sonne,
Und alle die Zeit entbehrt' ich diesen Ohrenschmaus.

⁹ Nos referimos únicamente a la transmisión de elementos culturales, y no a cuestiones de tipo lingüístico.

Willkommen, edler Herr, auf Libanon, willkommen!
Wiewohl sich leicht erachten läßt
Daß ihr den Weg in dieses Drachennest
Um meinetwillen nicht genommen.
Kommt, ruhet aus, und nehmt ein leichtes Mahl für gut,
Wobey die Freundlichkeit des Wirths das beste thut.
Mein Wein (er springt aus diesem Felsenkeller)
Verdünnt das Blut, und macht die Augen heller.

TM:

Sem temer o cajado, a barba, o homem,
Lhe começa a fallar o cavalleiro
Em languedociano, unica lingua
Em que póde explicar sua miseria.
«Que escuto! (exclama o rustico encantado)
Musica doce da Garonnia paria,
Já tres lustros correo o sol e um anno
O circulo estrellado, e tanto tempo
De ti privados meus ouvidos foram!...
Deos vos guarde, senhor! sejais bem vindo
A visitar do Libano as florestas;
Pois ninguem ha de crer que a meu respeito
O camino tomasseis que só leva
Ao ninho dos dragões, dos leopardos.
Vinde aquí descansar, e um jantar pobre
Acceitai, que o tempera a boa vontade;
O meu vino, que nasce d'estas rochas,
Anima o sangue, e esperta os olhos tristes.»

Son muchas las estrofas que tanto en portugués como en alemán reflejan estos elementos culturales a los que hacemos referencia. A partir de la estrofa 20, y prácticamente hasta el final del primer canto, la narración contempla la vida del noble dedicado a servir a su señor, así como el reconocimiento que recibe de los demás. En este sentido, hemos de alabar la labor traductora de Leonor, que trasvasa estos contenidos de tipo cultural al portugués.

Conclusión

A pesar de estas puntualizaciones que hemos señalado, hemos de concluir que Leonor de Almeida, en general, traslada la materia poética que está presente en el texto alemán al portugués con

acierto, de forma que el lector percibe, leyendo la traducción, esa realidad poética que reproduce el *Oberon* de Christoph Martin Wieland.

La relevancia de la traducción de Leonor no estriba tanto en su calidad, sino en el hecho de que, gracias a ella, obras como el *Oberon* de Christoph Martin Wieland son conocidas en territorio lusitano, a pesar de la extraordinaria dificultad que entraña traducir poesía, y más tratándose de una lengua tan distinta a la portuguesa como es el alemán. Es, por tanto, una labor encomiable, que no sólo se ocupa de trasvasar elementos lingüísticos de una lengua a otra, sino que intenta conservar en todo momento el trasvase cultural, con lo que acerca más a la cultura portuguesa otra cultura tan lejana como la alemana.

A continuación reproducimos ambos textos, el original y su traducción, a fin de que el lector pueda comprobar las puntualizaciones que hemos desarrollado a lo largo de estas páginas:

Erster Gesang.

1.
Noch einmahl sattelt mir den Hippogryfen, ihr Musen,
Zum Ritt ins alte romantische Land!
Wie lieblich um meinen entfesselten Busen
Der holde Wahnsinn spielt! Wer schlang das magische Band
Um meine Stirne? Wer treibt von meinen Augen den Nebel
Der auf der Vorwelt Wundern liegt?
Ich seh', in buntem Gewühl, bald siegend, bald besiegt,
Des Ritters gutes Schwert, der Heiden blinkende Säbel

2.
Vergebens knirscht des alten Sultans Zorn,
Vergebens dräut ein Wald von starren Lanzen:
Es tönt in lieblichem Ton das elfenbeinerne Horn,
Und, wie ein Wirbel, ergreift sie alle die Wuth zu tanzen;
Sie drehen im Kreise sich um bis Sinn und Athem entgeht.
Triumph, Herr Ritter, Triumph! Gewonnen ist die Schöne.
Was säumt ihr? Fort! der Wimpel weht;
Nach Rom, daß euern Bund der heil'ge Vater kröne!

3.
Nur daß der süßen verbotenen Frucht
Euch ja nicht vor der Zeit gelüste!
Geduld! der freundlichste Wind begünstigt eure Flucht,
Zwey Tage noch, so winkt Hesperiens goldne Küste.
O rette, rette sie, getreuer Scherasmin,
Wenn's möglich ist! - Umsonst! die trunknen Seelen hören
Sogar den Donner nicht. Unglückliche, wohin
Bringt euch ein Augenblick! Kann Liebe so bethören?

Canto I

Mais uma vez, ó Musas engraçadas,
No alado Hippogripho a sella ponde:
Eu monto, eu corro, eu vou da antiguidade
Visitar os românticos paizes.

Quão docemente brinca n'alma libre
Sem cadêas a meiga phantasia!
Que mágico diadema me serpêa
Em torno á testa, de visões tumentel...
Quem de meus olhos turbidos alimpa
A nevoa espessa com que se occultavam
Os prodigios que o prisco tempo enchiam?...
Já vencedora vejo, ou já vencida
A catana do nobre Cavalleiro,
Ou já dos infieis lúcido alfanje.
Em vão bramindo range os duros dentes
Colerico Sultão: em vão se enristam
No denso matto as lanças atrevidas.
A eburnea trompa sôa: as Damas surgem,
E qual redemoinho as danças travam
Em círculos, em cruz, até que perdem
Fôlgo, sentido, forças, e s'ensalfam.
Triumpho, Cavalleiro! –Ei-la quieta!...
Está vencida a Dama. Mas que esperas?...
Foge d'aquí, que o brando vento sopra,
Para Roma depressa: o Santo-Padre
Será quem sanctifique essa aliança...

De vagar! que o vedado e doce pommo
Não debes cobiçar antes de tempo.
Brando vento a fugida favorece:
Dois días mais sómente... espera!... espera!...
Da Hesperia as aureas praias te convidam...
–Essa é boa! Conquista! (Amor lhe brada)–
Ah! Scherasmin fiel, salva-os se pôdes!...
Nada mais ouve uma alma embriagada;
Não percebe trovões, raios não teme!...
Ah! quanto ha de custar-lhe um só momento!
E quanto o cego Amor nos entolece!

4

In welches Meer von Jammer stürzt sie euch!
Wer wird den Zorn des kleinen Halbgotts schmelzen?
Ach! wie sie Arm in Arm sich auf den Wogen wälzen!
Noch glücklich durch den Trost, zum wenigsten zugleich
Eins an des andern Brust zu sinken ins Verderben.
Ach! hofft es nicht! Zu sehr auf euch erbost
Versagt euch Oberon sogar den letzten Trost,
Den armen letzten Trost des Leidenden, zu sterben!

5

Zu strengern Qualen aufgespart
Seh' ich sie hülflos, nackt, am öden Ufer irren:
Ihr Lager eine Kluft, mit einer Hand voll dürren
Halb faulem Schilf bestreut; und Beeren wilder Art,
Die kärglich hier und dort an kahlen Hecken schmoren,
All' ihre Kost! In dieser dringenden Noth
Kein Hüttenrauch von fern, kein hülfewinkend Boot,
Glück, Zufall und Natur zu ihrem Fall verschworen!

6

Und noch ist nicht des Rächers Zorn erweicht,
Noch hat ihr Elend nicht die höchste Stufe erreicht;
Es nährt nur ihre strafbar'n Flammen,
Sie leiden zwar, doch leiden sie beisammen.
Getrennt zu seyn, so wie in Donner und Blitz
Der wilde Sturm zwey Bruderschiffe trennet,
Und ausgelöscht, wenn im geheimsten Sitz
Der Hoffnung noch ein schwaches Flämmchen brennet:

7

Dieß fehlte noch! - O du, ihr Genius einst, ihr Freund!
Verdient, was Liebe gefehlt, die Rache sonder Grenzen?
Weh euch! Noch seh' ich Thränen in seinen Augen glänzen;
Erwartet das ärgste wenn Oberon weint! -
Doch, Muse, wohin reißt dich die Adlerschwinge
Der hohen trunknen Schwärmerey?
Dein Hörer steht bestürzt, er fragt sich was dir sey,
Und deine Gesichte sind ihm geheimnisvolle Dinge.

Em que mar de amargura os precipita!...
Quem pôde ao trasgo Deos calmar as furias?...
Ei-los ahí vão c'os braços enlaçados,
Felizes no deleite, e sem remedio
Perecer entre as ondas empoladas!...
Nada esperes de Amor, quando irritado
Oberon! –Neuhum gosto mais lhes toca;
Nem o allivio dos tristes –morrer cedo!
Poupados para mais acerbas penas,
Ao desamparo, tristes, sem conforto,
N'uma Praia deserta os vejo errantes,
Sem mais abrigo que uma gruta informe,
Onde alguns juncos pútridos e seccos
A calejada mão tremendo espalha:
Não teem mais alimento que alguns begos
Que o sol tisonou, e o vento precipita
Dos esteréis arbustos da azinhaga.
N'esta pungente dor nem veem ao longe
O fumo de pacifica choupana,
Nem bote protector que ao porto os leve!...

E comtudo não morre', extincta a raiva
Do vingador: não chegam seus pezares
Ao Zenith da miseria e da amargura!...
Inda alimentam a culpavel chamma!...
Soffrem muito, mas inda soffrem juntos.
Separar-se, bem como se separam
Duas naos companheiras no mar alto;
Ver apagar co' a furia das borrascas
Uma luzinha fraca d'esperança,
Que no seio recóndito guardavam,
Isto só falta. –Ó tu, Genio, que foste
Propicio um dia, dize se merecem
Erros de amor vingança sem limites?...
Nos angelicos olhos já scintilla
O cristallino pranto... Ah desditosos!
Que podeis esperar, se Oberon chora?...

8

Komm, laß dich nieder zu uns auf diesen Kanapee,
Und - statt zu rufen, ich seh', ich seh,
Was niemand sieht als Du - erzähl' uns fein gelassen
Wie alles sich begab. Sieh, wie mit lauschendem Mund
Und weit geöffnetem Auge die Hörer alle passen,
Geneigt zum gegenseitigem Bund,
Wenn du sie täuschen kannst sich willig täuschen zu lassen.
Wohlan! so höret denn die Sache aus dem Grund!

9

Der Paladin, mit dessen Abenteuern
Wir euch zu ergetzen (wofern ihr noch ergetzbar seyd)
Entschlossen sind, war seit geraumer Zeit
Gebunden durch sein Wort nach Babylon zu steuern.
Was er zu Babylon verrichten sollte, war
Halsbrechend Werk, sogar in Karls des Großen Tagen:
In unsern würd' es, auf gleiche Gefahr,
Um allen Ruhm der Welt kein junger Ritter wagen.

10

Sohn, sprach sein Oheim zu ihm, der heil'ge Vater in Rom,
Zu dessen Füßen, mit einem reichlichen Strom
Bußfert'ger Zähren angefeuchtet,
Er, als ein frommer Christ, erst seine Schuld gebeichtet;
Sohn, sprach er, als er ihm den Ablass segnend gab,
Zeuch hin in Frieden! Es wird dir wohl gelingen
Was du beginnst. Allein vor allen Dingen,
Wenn du nach Joppen kommst, besuch das heil'ge Grab!

Porém, ó Musa afoita, onde te levam
Da phantasia as azas aquilinas?
Os teus ouvintes pasmam; ninguem sabe
O que dizes: attonitos perguntam
Que misterios envolve ese teu conto.
Socega, escuta, em vez de estar clamando
Eu vejo, eu vejo, o que ninguem percebe.
Sobre este canapé, aqui sentada,
Explica como foi ese successo;
E verás a caterva dos ouvintes,
De bocca aberta e olhos espantados,
Um reciproco ajuste confirmando
De deixar-se lograr, se isso é teu gosto...

A Musa cede, a diz (escutem todos)
Como foi o successo, e o seu principio.

O Paladim, com cujas aventuras
Pertendo divertir-vos (se é que tendes
Com meus versos algum divertimento)
Ligou-se por um voto (ha certo tempo)
De ir té Babylonia peregrino.
O que havia cumprir n'aquelles sitios
Quebraría o espinhaço a qualquer outro,
Mesmo no tempo do famoso Carlos.
No nosso havia ser d'igual perigo:
Mas por maior que fosse a fama n'este,
Nenhum rapaz da moda o commetters.

«Filho, (diz-lhe seu tio o Padre-Santo,
A cujos pés com pranto penitente
Se prostou, confesando seus peccasos;
E de lagrimas tristes co' a torrente,
Qual piedoso chirstão, constricto os lava)
Filho, (lhe diz, a mão sagrada erguendo)
Vai-te em paz, que eu te absolvo, em paz me deixas,
E feliz ha de ser quanto empr'enderes.
Mas toma bem sentido, não te esqueça:
Em chegando a Jopé, visita logo
O sepulchro sagrado sem demora.»

11

Der Ritter küsset ihm in Demuth den Pantoffel,
Gelobt Gehorsam an, und zieht getrost dahin.
Schwer war das Werk, wozu der Kaiser ihn
Verurtheilt hatte; doch, mit Gott und Sankt Christoffel
Hofft er zu seinem Ruhm sich schon heraus zu ziehn.
Er steigt zu Joppen aus, tritt mit dem Pilgerstabe
Die Wallfahrt an zum werthen heil'gen Grabe,
Und fühlt sich nun an Muth und Glauben zwiefach kühn.

12

Drauf geht es mit verhängtem Zügel
Auf Bagdad los. Stets denkt er, kommt es bald?
Allein da lag noch mancher steile Hügel
Und manche Wüsteney und mancher dicke Wald
Dazwischen. Schlimm genug, daß in den Heidenlanden
Die schöne Sprache von Ok was unerhörtes war:
Ist dieß der nächste Weg nach Bagdad? fragt er zwar
An jedem Thore, doch von keiner Seele verstanden.

13

Einst traf der Weg der eben vor ihm lag
Auf einen Wald. Er ritt bey Sturm und Regen
Bald links bald rechts den ganzen langen Tag,
Und muß' oft erst mit seinem breiten Degen
Durchs wilde Gebüsch sich einen Ausgang hau'n.
Er ritt Berg an, um freyer umzuschauen.
Weh ihm! Der Wald scheint sich von allen Seiten,
Je mehr er schaut, je weiter auszubreiten.

14

Was ganz natürlich war däucht ihm ein Zauberspiel.
Wie wird ihm erst, da in so wilden Gründen,
Woraus kaum möglich war bey Tage sich zu finden,
Zuletzt die Nacht ihn überfiel!
Sein Ungemach erreichte nun den Gipfel.
Kein Sternchen glimmt durch die verwachsenen Wipfel;

A chinella lhe beija humildemente,
Submisso o Cavalleiro; faz seu voto,
E intrépido se vai correr o mundo.
Era a empreza difficil, essa empreza
Á qual o Imperador o condemnara:
Mas co' a graça de Deos, e S. Christovão,
Esperaba brilhar na voz da Fama.
Chega em fim a Jopé; e sem demora
Tomou logo a bordão de peregrino:
Partio a visitar a Terra-santa,
E em si sentio valor e fê dobrada.

Pica o cavallo, e parte ça redea solta
Para Bagdad, querendo chegar cedo.
Mas que montes calados não encontra!
Que desertos medeam, mattas densas!
Do bello Languedoc a doce lingua
Nas terras infieis ninguem fallava:
«Para Bagdad será este o camino?»
O triste em vão pergunta a cada porta:
Ninguem lhe entende a falla, nem responde.

Uma vez encontrou uma vereda
Que ao bosque ia direita, e a foi tomando.
Porêm logo o acommette a tempestade:
A chuva, o vento, o lúcido relampago
Em torno d'elle bradam todo o dia;
E só co' a espada pôde abrir um rego
Por onde saia d'entre arbustos bravos.
Trepá ao monte, por ver mais libremente,
E a floresta esposa toda abrange:
Porêm quanto mais vê mais longe deita.

As mais naturaes coisas, as mais simples
Então se lhe figuram ser feitiço.
Se em tão barbar aterra apenas pôde
Saber parte de si durante o dia,
Que será se o surpr'ende a noite espessa?...
Já começa a ganhá-lo o desalento.
Por entre as frestas de copados ramos
Nem luz d'uma estrellinha o tenue raio:

Er führt sein Pferd so gut er kann am Zaum,
Und stößt bey jedem Tritt die Stirn an einen Baum.

15

Die dichte rabenschwarze Hülle
Die um den Himmel liegt, ein unbekannter Wald,
Und, was zum ersten Mahl in seine Ohren schallt,
Der Löwen donnerndes Gebrülle
Tief aus den Bergen her, das, durch die Todesstille
Der Nacht noch schrecklicher, von Felsen wiederhallt:
Der Mann, der nie gebebt in seinem ganzen Leben,
Den machte alles dieß zum ersten Mahl erbeben!

16

Auch unser Held, wiewohl kein Weibessohn
Ihn jemahls zittern sah, fühlt doch bey diesem Ton
An Arm und Knie die Sehnen sich entstricken,
Und wider Willen läuft's ihm eiskalt über'n Rücken.
Allein den Muth, der ihn nach Babylon
Zu gehen treibt, kann keine Furcht ersticken;
Und mit gezognem Schwert, sein Roß stets an der Hand,
Ersteigt er einen Pfad, der sich durch Felsen wand.

17

Er war nicht lange fortgegangen,
So glaubt er in der Fern' den Schein von Feuer zu sehn.
Der Anblick pumpt sogleich mehr Blut in seine Wangen,
Und, zwischen Zweifel, und Verlangen
Ein menschlich Wesen vielleicht in diesen öden Höh'n
Zu finden, fährt er fort dem Schimmer nachzugehn,
Der bald erstirbt und bald sich wieder zeigt
So wie der Pfad sich senket oder steigt.

18

Auf einmahl gähnt im tiefsten Felsengrund
Ihn eine Höhle an, vor deren finstern Schlund
Ein prasselnd Feuer flammt. In wunderbaren Gestalten
Ragt aus der dunkeln Nacht das angestahlte Gestein,
Mit wildem Gebüsche versetzt, das aus den schwarzen Spalten
Herab nickt, und im Widerschein

Pela rédea o cavallo vai puxando;
E a cada passo nas sombrias brenhas,
Nos troncos, que não vê, co' a testa bate.

O espesso veo, da cor dos negros corvos,
Que envolve os Ceos; a incognita floresta,
E o novo som que o seu ouvido atroa,
Que das profundas boccas das cavernas
Os tonantes leões bramindo enviam;
Medonha a noite, a noite lh'os repete,
Com mais horror nos montes reflectidos.
A quem nunca tremeo na sua vida
Isto fará tremer, queira ou não queira.

O Heroe, que jámais entre os humanos
Vio alguém vacillar, contra o costume
Sentio por fim nos braços e nas pernas
As fibras pouco a pouco ir afrouxando;
E já, com magoa sua, pelas costas
Lhe marchava o gelado calafrio.
Porêem esse valor que o leva e guía
A Babylonia, nunca se enfraquece:
E c'o cavallo á rédea, a espada nua,
Um rego segue em torno dos penedos.

Pouco timba avançado, quando julga
Avistar o clarão de um fogo ao longe.
Esta vista leh attrahe o sangue, ás faces;
E entre duvidas mil, entre desejos,
Crê talvez que algum sêr da especie humana
Nesta serra deserta achar pudesse.
Desta luz, que ora morre, ora se accende,
Com trabalho o reflexo vai buscando
Pela vereda, que ora sobe ou desce.
Eis que do mais profundo de um rochedo
Uma bocca se abre cavernosa,
E da negra guela um fogo ardente
Espirra em crepitantes labaredas.
Surgem da noite as lages radiantes,
De barbaros arbustos adornadas,

Als grünes Feuer brennt. Mit lustvermengtem Grauen
Bleibt unser Ritter stehn, den Zauber anzuschauen.

19

Indem schallt aus dem Bauch der Gruft ein donnernd Halt!
Und plötzlich stand vor ihm ein Mann von rauher Gestalt,
Mit einem Mantel bedeckt von wilden Katzenfellen,
Der, grob zusammen geflickt, die rauhen Schenkel schlug;
Ein graulich schwarzer Bart hing ihm in krausen Wellen
Bis auf den Magen herab, und auf der Schulter trug
Er einen Cedernast, als Keule, schwer genug
Den größten Stier auf Einen Schlag zu fällen.

20

Der Ritter, ohne vor dem Mann
Und seiner Ceder und seinem Bart zu erschrecken,
Beginnt in der Sprache von Ok, der einzigen die er kann,
Ihm seinen Nothstand zu entdecken.
Was hör' ich? ruft entzückt der alte Waldmann aus:
O süße Musik vom Ufer der Garonne!
Schon sechzehnmahl durchläuft den Sternkreis die Sonne,
Und alle die Zeit entbeh'r ich diesen Ohrenschaus.

21

Willkommen, edler Herr, auf Libanon, willkommen!
Wiewohl sich leicht erachten läßt
Daß ihr den Weg in dieses Drachennest
Um meinetwillen nicht genommen.
Kommt, ruhet aus, und nehmt ein leichtes Mahl für gut,
Wobey die Freundlichkeit des Wirths das beste thut.
Mein Wein (er springt aus diesem Felsenkeller)
Verdünnt das Blut, und macht die Augen heller.

22

Der Held, dem dieser Gruß gar große Freude gab,
Folgt ungesäumt dem Landsmann in die Grotte,
Legt traulich Helm und Panzer ab,

Que o ar move, e pendentos se menêam,
Reflectindo uma luz esverdinhada.
Suspenso entre o prazer e o alvoroço,
O Cavalleiro pára, a ver o encanto.

Um –alto lá!– do ventre da caverna
Sabe qual trovãó, nos ares retinindo;
E um homem vê de rustica figura
Em pé junto de si, d’aspecto serio.
De gato bravo a hirsuta pelle o veste,
E um mal cozido manto, que dos hombros
Vem hater-lhe nas côxas reforçadas:
Desce-lhe a barba negra e desgrenhada
Em grossas ondas té o magro ventre;
E qual herculea massa tras ás costas
Um cajado de cedro, tão robusto
Que de um golpe matar podia um touro.

Sem temer o cajado, a barba, o homem,
Lhe começa a fallar o cavalleiro
Em languedociano, unica lingua
Em que póde explicar sua miseria.
«Que escuto! (exclama o rustico encantado)
Musica doce da Garonnia paria,
Já tres lustros correo o sol e um anno
O circulo estrellado, e tanto tempo
De ti privados meus ouvidos foram!...
Deos vos guarde, senhor! sejais bem vindo
A visitar do Libano as florestas;
Pois ninguem ha de crer que a meu respeito
O camino tomasseis que só leva
Ao ninho dos dragões, dos leopardos.
Vinde aquí descançar, e um jantar pobre
Acceitai, que o tempera a boa vontade;
O meu vino, que nasce d’estas rochas,
Anima o sangue, e esperta os olhos tristes.»

O nosso Heroe, que ouvindo assim saudar-se
O mais doce prazer no peito lhe arde,
Segue sem dilação á gruta o homem,
E depõe confiado el mo e couraça

Und steht entwaffnet da, gleich einem jungen Gotte.
Dem Waldmann wird als rühr' ihn Alquifs Stab,
Da jener itzt den blanken Helm entschnallet,
Und ihm den schlanken Rücken hinab
Sein langes gelbes Haar in großen Ringen wallet.

23

Wie ähnlich, ruft er, o wie ähnlich, Stück für Stück!
Stirn, Auge, Mund und Haar! - Wem ähnlich? fragt der Ritter.
»Verzeihung, junger Mann! Es war ein Augenblick,
Ein Traum aus beßrer Zeit! so süß, und auch so bitter!
Es kann nicht seyn! - Und doch, wie euch dieß schöne Haar
Den Rücken herunter fiel, war mir's ich seh' Ihn selber
Von Kopf zu Fuß. Bey Gott! sein Abdruck, ganz und gar;
Nur Er von breit'rer Brust, und eure Locken gelber.

24

»Ihr seyd, der Sprache nach, aus meinem Lande; vielleicht
Ist's nicht umsonst, daß ihr dem guten Herrn so gleicht,
Um den ich hier in diesem wilden Haine,
So fern von meinem Volk, schon sechzehn Jahre weine.
Ach! ihn zu überleben war
Mein Schicksal! Diese Hand hat ihm die Augen geschlossen,
Dieß Auge sein frühes Grab mit treuen Zähnen begossen,
Und itzt, ihn wieder in euch zu sehn, wie wunderbar!«

25

Der Zufall spielt zuweilen solche Spiele,
Versetzt der Jüngling. - Sey es dann,
Fährt jener fort: genug, mein wackrer junger Mann,
Die Liebe, womit ich mich zu euch gezogen fühle,
Ist traun! kein Wahn; und gönnet ihr den Lohn
Daß Scherasmin bey euerm Nahmen euch nenne?
»Mein Nahm' ist Hüon, Erb' und Sohn
Des braven Siegewin, einst Herzogs von Guyenne.«

Parece um Deus o moço desarmado!
Desfivellando o elmo luminoso,
Seus compridos cabellos e doirados
Pelas costas esbeltas lhe cahiram,
E c'os grossos anneis brincava o vento.

Maravillado o rustico, se sente
Como tocado do bordão d'Alquife:
«Que semelhança! (diz) que semelhança!...
É feição por feição, gesto por gesto,
Olhos, frente, cabelo, riso, e bocca.»
–Mas com quem? (lhe pergunta o Cavalleiro)–
«Ah! perdoai, mancebo: (lhe responde)
Isto foi sonho de melhores tempos;
Mais doce ou mais amargo ser não póde.
Pareceo-me, quando vi nos vossos hombros
Solto o vosso cabelo, que elle via:
Por Deos, todo esse aspecto era seu d'elle,
Elle mais reforçado, vós mais loiro.
Talvez que em vão não é virdes tão longe
Fallar a mina lingua, e ante meus olhos
Apresentar imagen tão querida
D'aquelle por quem choro n'estes montes,
Longe da minha Patria, ha tantos annos!
Que eu lhe supervivesse quiz o Fado:
Esta mão lhe fechou tremula os lohos;
Estes olhos com lagrimas sinceras
Seu prematuro tûmulo regaram.
Mas que asombro! Outra vez em vós o vejo!
«Mil vezes d'esta sorte o acaso joga»
(Lhe replica o mancebo.) –«Ora está feito:
Isso pondo de parte, vos seguro,
Gentil mancebo, que o que n'alma sinto
É verdadeiro amor que a vós me prende:
Uma illusa não é; premio merece;
E Scherasmin não quer outro algum premio
Que acertar com teu nome, e nomear-te.»

–«O meu nome é Hugon, herdeiro o filho
Do bravo Seguewin, Duque algum dia
Do paiz celebrado da Guianna.»

26

O! ruft der Alte, der ihm zu Füßen fällt,
So log mein Herz mir nicht! O tausendmahl willkommen
In diesem einsamen unwirthbaren Theil der Welt,
Willkommen, Sohn des ritterlichen, frommen,
Preiswerthen Herrn, mit dem in meiner bessern Zeit
Ich manches Abenteu'r in Schimpf und Ernst bestanden!
Ihr hüpfet noch im ersten Flügelkleid,
Als wir zum heiligen Grab zu fahren uns verbanden.

27

Wer hätte dazumahl gedacht,
Wir würden uns in diesen Felsenschlünden
Auf Libanon nach achtzehn Jahren finden?
Verzweifle keiner je, dem in der trübsten Nacht
Der Hoffnung letzte Sterne schwinden!
Doch, Herr, verzeiht daß mich die Freude plaudern macht.
Laßt mich vielmehr vor allen Dingen fragen,
Was für ein Sturmwind euch in dieses Land verschlagen?

28

Herr Hüon läßt am Feuerherd
Auf einer Bank von Moos sich mit dem Alten nieder,
Und als er drauf die reisemüden Glieder
Mit einem Trunk, so frisch die Quelle ihn beschert,
Und etwas Honigseim gestärket,
Beginnt er seine Geschichte dem Wirth erzählen, der sich
Nicht satt an ihm sehen kann, und stets noch was bemerkt
Worin sein vor'ger Herr dem jungen Ritter glich.

29

Der junge Mann erzählt, nach Art der lieben Jugend,
Ein wenig breit: wie seine Mutter ihn
Bey Hofe (dem wahren Ort um Prinzen zu erziehn)
Gar fleißig zu guter Lehr' und ritterlicher Tugend
Erzogen; wie schnell der Kindheit lieblicher Traum
Vorüber geflogen; und wie, so bald ihm etwas Flaum
Durchs Kinn gestochen, man ihn zu Bordeaux, von den Stufen

–«Ah! que ou meu coração não mente nunca!
(Exclama o velho, e cae-lhe aos pés prostrado)
Oh! Mil vezes bemvido a este deserto,
Nesta inhospita parte do Universo!
Ó filho de um senhor digno de fama,
O mais honrado e pio, ó mais valente,
A quem acompanhei nas aventuras,
Nos torneios, nas justas, e combates!
Vós inda então, suspenso ás andaleiras,
Incertos passos pelo chão frimaveis,
Quando partimos para a Terra-Santa:
Quem julgaria então vir a encontrar-vos,
Dezoito annos depois, n’este degredo,
Nas gargantas do Libano desertas?...
Ninguem tema na mais espessa noite
Que se apague da esp’rança a ultima estrella.
Mas Senhor, perdosi, que me converte
Em fallador este prazer tão vivo:
Deixai-me perguntar comtudo agora
Que tempestade vos lançou tão longe?»

Sentou-se o Heroe ão fogo, ao pé do velho,
Sobre um banco de musgo alcatifado.
Depois de reforçar os lassos membros
C’o liquor fresco de um regato paro,
E c’um favo de mel tomar alentos,
Começou a contar a sua historia
Ao seu hospitaleiro, a quen não furta
O prazer de mirá-lo, e observar nelle
Quanto semelha ao seu senhor antigo.

Conta o mancebo, e conta expresamente
Com mais largueza para recreá-lo,
Como sua mãe na Corte (lugar proprio
Para educar os Principes e os Nobres)
Diligente lhe fez estudar sempre
As artes e as virtudes cavalheiras:
Quão veloz lhe fugio da infancia o sonho:
E como apenas lhe apontou na barba
O buço juvenil, logo e trouxeram,
Com grande pompa, de Bordeo saos Paços,

Des Schlosses, mit großem Pomp zum Herzog ausgerufen;

30

Und wie sie drauf in eitel Lust und Pracht,
Mit Jagen, Turnieren, Banketten, Saus und Brause,
Zwey volle Jahre wie einzelne Tage verbracht;
Bis Amory, der Feind von seinem Hause,
Beym Kaiser (dessen Huld sein Vater schon verscherzt)
Ihn hinterrücks gar bösllich angeschwärzt;
Und wie ihn Karl, zum Schein in allen Gnaden,
Nach Hofe, zum Empfang der Lehen, vorgeladen;

31

Wie sein besagter Feind, der listige Baron
Von Hohenblat, mit Scharlot, zweytem Sohn
Des großen Karls, dem schlimmsten Fürstenknaben
Im Christenthum, (als der schon lange Lust gehegt
Zu Hüons Land) es heimlich angelegt
Auf seinem Zuge nach Hof ihm eine Grube zu graben;
Und wie sie, eines Morgens früh,
Ihm aufgepaßt im Wald bey Montlery.

32

Mein Bruder, fuhr er fort, der junge Gerard, machte,
Mit seinem Falken auf der Hand,
Die Reise mit. Aus frohem Unverstand
Entfernt der Knabe sich, da niemand arges dachte,
Von unserm Trupp, läßt seinen Falken los,
Und rennt ihm nach: wir andern alle zogen
Indessen unsern Weg, und achteten's nicht groß
Als Falk' und Knab' aus unserm Blick entflohen.

33

Auf einmahl dringt ein klägliches Geschrey
In unser Ohr. Wir eilen schnell herbey,
Und siehe da! mein Bruder liegt, vom Pferde
Gestürzt, beschmutzt und blutend auf der Erde.
Ein Edelknecht (von keinem unsrer Schaar

E por seu Duque assian o proclamaram.
Como em luzo e delicias engolfado,
Em caçadas, torneios e banquetes,
Em dissolutos jogos o prazeres,
Dois annos consuraio como um só dia:
Té que Amarin malvado, que guardava
Contra a sua familia antiga raiva,
A traição o denigre de repente
Perante o Imperador, cujos favores
Já seu pae muito d'antes rejeitava.
Carlos porém, para ostentar em tudo
Grandeza e magestade, á sua Corte
O citou para vir tomar oe feudos.
Contou-lhe como o dito seu contrario,
O Barão d'Hohemlat, industrioso,
C'o mancebo Charlot, o mais perverso
Que se encontrara em toda a Christiandade,
(Bem que filho segundo era de Carlos)
Do nosso Hugon em vista as terras tendo,
Em segredo ajustaram converter-lhe
Esta visita á Corte em precipicio.
Conta mais como em uma madrugada
De Montlhery no bosque o supr'enderam.

«O mancebo Gerardo, meu irmão,
(O Duque assim contaba) esta jornada
Comnosco fez, e sobre a mão levava
Alegre o seu falcão, destrado á caça.
Apartou-se o rapaz da companhia,
Pelos campos brincando descuidado;
E ninguem suspeitou coisa mais grave
Que o fagir-lhe o falcão, ir atraz delle.
Entretanto mudámos de caminho,
E nenhum lhe importou por algum tempo
Que Gerardo e o falcão des'parecessem.
Mas de repente uns gritos lamentosos
Nossos tristes ouvidos atordoam:
Todos a ver corremos; mas que vemos?
Gerardo envolto em pó, lavado em sangue,
E do cavallo em fim precipitado.
Achamos ao pé d'elle um moço altivo

Erkannt, wiewohl es Scharlot selber war)
Stand im Begriff ihn weidlich abzuwalken,
Und seitwärts hielt ein Zwerg mit seinem Falken.

34

Von Zorn entbrannt rief ich: Du Grobian,
Was hat der Knabe dir gethan,
Der wehrlos ist, ihm also mitzuspielen?
Zurück, und rühr' ihn noch mit einem Finger an,
Wofern dich's jücket mein Schwert in deinem Wanst zu fühlen.
Ha! schrie mir jener zu - bist du's? Dich sucht' ich just;
Schon lange dürst' ich nach der Lust
Mein racheglühend Herz in deinem Blut zu kühlen.

35

Kennst du mich nicht, so wiß', ich bin der Sohn
Des Herzogs Dietrich von Ardennen:
Dein Vater Siegewin (mög' er im Abgrund brennen!)
Trug über meinen einst bey einem offenen Rennen
Mit Hinterlist den Dank davon,
Und durch die Flucht allein entging er seinem Lohn.
Doch, Rache hab' ich ihm geschworen,
Du sollst mir zahlen für *ihn!* Da, sieh zu deinen Ohren!

36

Und mit dem Worte rennt er gegen mich,
Der, unbereit zu solchem Tanze,
Sich dessen nicht versah, mit eingelegter Lanze.
Zum Glück pariert' ich seinen Stich
Mit meinem linken Arm, um den ich in der Eile
Den Mantel schlug, und auf der Stell' empfing
Mit meinem Degenknopf der Unhold eine Beule
Am rechten Schlaf, wovon der Athem ihm entging.

37

Er fiel, mit Einem Wort, um nimmer aufzustehen.
Da ließen plötzlich sich im Walde Reiter sehen
In großer Zahl; doch des Erschlagnen Tod

Que audaz se preparava a despojá-lo;
E o falcão sobre as mãos empoleirado
De um anão, que de paerto os contemplava.
Ninguem tal conheceo na nossa tropa,
Bem que fosse de Carlos o impío filho.
Exclamo então, de cólera accendido:
Que te fez esteo moço desarmado,
Brutal, para que assim tranto o ultrajases?...
Para tras; e nem mais dedo lhe ponhas,
Se não tens comichão de ver té onde
Nas tuas tripas eutra a mina espada.
«És tu pois? (me diz elle, a mim volvendo)
És tu, por quem suspira sequiosa
Uma ardente vingança no meu peito,
E busca no teu sangue refrescar-se?...
Não me conheces? Sabe que sou filho
Do Duque Diderico das Ardennas;
E teu pae Seguewin (que arda no inferno)
N'umas justas a gloria merecida
Como ardís lhe usurpou, e só na fuga
É que ponde evitar a recompensa.
Aquí me has de pagar tudo por elle,
Que eu vingança jurei: cuida em salvar-te.»
Assim dizendo, corre, e me acommette
Com a lança enristada: eu, bem que pouco
A tal dança me acahasse prevenido,
Evitá-la comtudo não quizera.
Felizmente parei co'braço esquerdo
O seu golpe, e co' a pressa o manto rasgo:
Mas na fonte direita de repente
C'os copos da catana ao brutal ható,
E pela contusão lhe fuge o folgo.

«Cae no chão, para nunca mais erguer-se.
De cavalleiros numeroso bando
Vem de repente so bosque ver o caso:

Zu rächen, war dem feigen Troß nicht Noth.
Sie hielten, während wir des Knaben Wunde banden,
Sich still und fern, bis wir aus ihren Augen schwanden;
Drauf legten sie den Leichnam auf ein Roß
Und zogen eilends fort zum kaiserlichen Schloß.

38

Unwissend, wie bey Karl mein Handel sich verschlimmert,
Verfolg' ich meinen Weg, des Vorgangs unbekümmert.
Wir langen an. Mein alter Oheim, Abt
Zu Saint Denys, ein Mann mit Weisheit hochbegabt,
Führt bey dem Gehör das Wort. Wir werden wohl empfangen,
Und alles wär' erwünscht für uns ergangen:
Doch, wie man eben sich zur Tafel setzen will,
Hält Hohenblat am Schloß mit Scharlots Leiche still.

39

Zwölf Knappen tragen sie, in schwarzen Flor verhummt,
Die hohen Stufen hinan, und wer sie sieht verstummet
Und steht erstarrt. Sie nehmen ihren Lauf
Dem Sahle zu. Die Thüren springen auf:
Da tragen zwölf Gespenster eine Bahre,
Mit blut'gen Linnen bedeckt, bis mitten in den Sahl.
Der Kaiser selbst erblaßt, uns andern stehn ' die Haare
Zu Berg, und mich trifft's wie ein Wetterstrahl.

40

Indem tritt Amory hervor, hebt von der Leiche
Das blut'ge Tuch, und - »Sieh! (ruft er dem Kaiser zu)
Dieß ist dein Sohn! und *hier* der Frevler, der dem Reiche
Und dir die Wunde schlug, der Mörder unsrer Ruh!
Weh mir! ich kam zu spät dazu!

Para vingá-lo não, que os seus sequazes
Eran todos cobardes e malvados.
Mas ficaram suspensos e calados,
Em quanto nós atámos as feridas
De Gerardo infeliz; e até que tristes
De tão malignos olhos nos livrámos.
Então sobre um cavallo depuzeram
O cadáver immundo, e com presteza
Ao palacio de Carlos o levaram.

«Sem saber como o caso poderia
Perante o Imperador ser aggravado,
Insensivel segui o meu caminho.
Chegámos; e meu tio, um varão santo,
De São Denys o reverendo Abbade,
Pelo que ouvio lá foi tambem levado.
Tudo até 'qui levava bom caminho,
Qual a nossos desejos corresponde:
Mas no ponto em que á meza nos puzemos,
Chega Hohemlat fúnebre ao palacio,
C'ò pallido Charlot exangüe e morto.

«Envolvido n'um crepe negro o sobem
Pelos degraos do Paço doze pagens:
Ao vê-lo, todos ficam mudos, quedos.
Abrem-se as portas para a grande sala:
Doze spectros c'ò féretro caminham,
E coberto de um panno ensanguentado
O vão depor no meio da ssemblês.
O Imperador de susto empalidece;
Aos outros o cabelo se arripia;
E qual raio em terrivel tempestade,
Isto me assombra a mim mais do que a todos.

«Então sae Amarin, e o véo sanguíneo
Tira no cadáver livido, exclamando:
Vede, senhor! (virando para Carlos)
Eis-aquí vosso filho! –Eis o malvado
Que ao Imperio e a vós rasgas as entranhas;
O traidor que a paz rouba ás nossas almas.
Ai de mim! que cheguei, Senhor, tão tarde!

Sich nichts versehend fiel dein Scharlot im Gesträuche,
Durch Meuchelmord, nicht wie in offenem Feld
Von Rittershand ein ritterlicher Held.«

41

Wie viel Verdrieß dem alten Herrn auch täglich
Sein böser Sohn gebracht, so blieb er doch sein Sohn,
Sein Fleisch und Blut. Erst stand er unbeweglich;
Dann schrie er laut vor Schmerz, mein Sohn! Mein Sohn!
Und warf sich in Verzweiflung neben
Den Leichnam hin. Mir war der bange Vatterton
Ein Dolch ins Herz; ich hätt' um Scharlots Leben
In diesem Augenblick mein bestes Blut gegeben.

42

Herr, rief ich, höre mich! Mein Will' ist ohne Schuld;
Er gab sich für den Sohn des Herzogs von Ardennen,
Und was er that, bey Gott! es hätte die Geduld
Von einem Heil'gen morden können!
Er schlug den Knaben dort, der ihm kein Leid gethan,
Sprach lästerlich von meines Vaters Ehre,
Fiel unverwarnt mich selber mörd'risch an –
Den möcht' ich sehn, der kalt geblieben wäre!

43

Ha! Bösewicht! schreyt Karl mich hörend, springt entbrannt
Vom Leichnam auf, mit Löwengrimm im Blicke,
Reißt einem Knecht das Eisen aus der Hand,
Und, hielten ihn mit Macht die Fürsten nicht zurücke,
Er hätt' in seiner Wuth mich durch und durch gerannt.
Auf einmahl rüttelt sich der ganze Ritterstand;
Ein wetterleuchtender Glanz von hundert bloßen Wehren
Scheint stracks in jeder Brust die Mordlust aufzustören.

Mal cuidava encontrar por esses mattos
Morto Charlot ás mãos de um assassino!
Elle, que em campo aberto a vida dera
Ás mãos de Heroes, em cavalheira pugua!

«Bem que mil dissabores cada dia
Ao velho Imperador dêsse este filho,
Comtudo era seu filho, era seu sangue.
Ficou primeiro immovel muito tempo:
Depois, com dor, griton: –Oh, filho! oh filho!...
E sem saber de si, comsigo atira
Sôbre o cadáver frio e macilento.
Esta afflicção do pae ferio-me n'alma,
E n'esse instante por aquella vida
A mais pura porção do sangue eu dera.
Senhor! (exclamo então) não sou culpado;
Meu animo não foi matar teu filho,
Que ser, disse, do Duque das Ardenas:
E o que fez, (Deos o sabe!) apagaría
No coração d'um Santo a paciencia.
Atacou meu irmão, sem ter ofensa:
A honra de meu pae com impías phrases
Pertendeo profanar nos meus ouvidos.
Mal cuidava eu estão que mortalmente...
Mas quem resistiría a tanto insulto?
Quem, senhor, guardaría o sangue frio.
Em caso tal, quizera ver se existe...

«Ah perverso! gritou Carlos, que escuta,
E, ardendo, do cadáver se destaca.
Co' as furias de uma loba nos seus olhos,
Das mãos arranca á sentinella a espada:
Se os Principes forçosos que o seguram
Para tras com vigor não o impellissem,
De raiva me passara, parte a parte.
Todo o corpo dos nobres Cavalleiros
N'um ponto se commove, tudo freme:
Um clarão tempestuoso me rodêa
De espadas nuas, que ante mim fusilam;
E súbito s'eleva em cada peito
Uma sede de norte e de vingança.

44

Die Hall' erdonnert von Geschrey,
Das Ästrich bebt, die alten Fenster klirren.
Aus Jedem Mund schallt *Mord! Verrätherey!*
Die Sprachen scheinen sich aufs neue zu verwirren.
Man schnaubt, man rennt sich an, man zückt die drohende Hand.
Der Abt, den noch allein Sankt Benedikts Gewand
Vor Frevel schützt, hält endlich unsern Degen
Mit aufgehobnem Arm sein Skapulier entgegen.

45

Ehrt, ruft er laut, den heil'gen Vater in mir
Deß Sohn ich bin! Im Nahmen des Gottes, dem ich diene,
Gebiet' ich Fried'! - Er riefs mit einer Miene
Und einem Ton, der Heiden zur Gebühr
Genöthigt hätt'. Und stracks auf einmahl legen
Des Aufruhrs Wogen sich, erhellt sich jeder Blick,
Und jeder Dolch und jeder nackte Degen
Schleicht in die Scheide still zurück.

46

Nun trug der Abt den ganzen Verlauf der Sache
Dem Kaiser vor. Die Überredung saß
Auf seinen Lippen. Allein, was half mir das?
Die Leiche des Sohns liegt da und schreyt um Rache.
Hier, ruft der Vater, sieh, und sprich
Dem Mörder meines Sohns das Urtheil! Sprich's für mich!
Ja, rachedürstender Geist, dein Gaumen soll sich laben
An seinem Blut! Er sterb' und mäste die Raben!

47

Itzt schwoll mein Herz empor. Ich bin kein Mörder, schrie
Ich überlaut. Der Richter richtet nicht billig
In eigner Sache. Der Kläger Amory
Ist ein Verräther, Herr! Hier steh' ich, frey und willig,
Will in sein falsches Herz, mit meines Lebens Fahr,
Beweisen, daß er ein Schalk und Lügner ist, und war
Und bleiben wird, so lange sein Hauch die Luft vergiftet.

Alaridos trovejam pela sala,
As abobadas tremem, no ar retinem
Das antigas janellas as vidraças,
E em cada bocca sã -Traição! Morte!-
As phrases novas novo horror produzem:
Uns bramem, outros correm, levantando
As inquitas mãos, emeçadoras;
E o Abbade, que tras para defeza
Só de São Bento o habito sagrado,
Levanto os braços, mostra o escapulario,
E com elle as espadas nos suspende.
-Ouvi, (exclama então) do Santo-Padre,
De quem sou filho, a voz, a voz piedosa:
De Deos (que sirvo) em nome a paz vos peço!
Com tal som proferio estas palavras,
Com tal ar, que um pagão mover pudera.
As ondas da revolta se acalmaram:
Cada punhal, cada despida espada
Para tras se enfiou pela bainha.

«Então o Abbade expoz o caso todo,
Perante o Imperador, mui largamente:
Morava a persuasão sobre os seus beiços:
Mas isto para mim de que valia?...
O morto filho brada por vingança,
E o pae replica: -Observa: pronuncia,
Pronunía por mim uma sentença
Ao matador que me privou de um filho!...
Sim, sombra sequiosa de vingança!
Teus labios se refresquem no seu sangue:
Que morra! e os corvos possam devorá-lo.

«Ferve-me o sangue, o coração m'estala.
Assassino não sou! (grito altamente)
O queixoso Amarin traidor declaro!
Eis-me aquí, ó Senhor; 'stou prompto e livre,
Ao risco de perder a minha vida,
A probar sobre o seu coração falso
Que é velhaco, é falsario, assim foi sempre;
Assim será, em quanto respirando
Os ares corromper seu bafo impuro

Sein Werk ist alles dieß, Er hat es angestiftet!

48

Ich bin, wie er, von fürstlichem Geschlecht,
Ein Pär des Reichs, und fordre hier mein Recht;
Der Kaiser kann mir's nicht versagen!
Da liegt mein Handschuh, laßt ihn's wagen
Ihn aufzunehmen, und Gott in seinem Gericht
Entscheide, welchen von uns die Stimme dieses Blutes
Zur Hölle donnern soll! Die Quelle meines Muthes
Ist meine Unschuld, Herr! Mich schreckt sein Donner nicht.

49

Die Fürsten des Kaiserreichs, so viel von ihnen zugegen,
Ein jeder sieht sich selbst in meiner Verdammung gekränkt.
Sie murmeln, dem Meere gleich, wenn sich von fern zu regen
Der Sturm beginnt: sie bitten, dringen, legen
Das Recht ihm vor. Umsonst! den starren Blick gesenkt
Auf Scharlots blutiges Haupt, kann nichts den Vater bewegen:
Wiewohl auch Hohenblat, der's für ein leichtes hält
Mir obzusiegen, selbst sich unter die Bittenden stellt.

50

Herr, spricht er, laßt mich gehn, den Frevler abzustrafen,
Ich wage nichts wo Pflicht und Recht mich schützt.
Ha! rief ich laut, von Scham und Grimm erhitzt,
Du spottest noch? Erzittre! immer schlafen
Des Rächers Blitze nicht. - Mein Schwert, ruft Hohenblat,
Soll, Mörder, sie auf deine Scheitel häufen!
Doch Karl, den meine Gluth nur mehr erbittert hat,
Befiehlt der Wache, mich zu greifen.

Elle é causa fatal d'estes desastres,
Foi elle a rigem d'estes males todos.
De Principes descendo; um Par do Imperio
Son tambem, e reclamo os meus direitos,
Que nem o Imperador pôde negar-mos.
Lá vai a minhs luva: quem se atreve
Que lhe pegue: e decida um Deos que é justo
Qual de nós aos infernos descer deve,
Chamado pelas vozes d'este sangue.
Do meu valor munha innocencia é fonte;
E esses brados, Senhor, com que trovejas,
Não perturbam mina alma immaculada.

«Minha condennação offende a todos;
E os Principes do Imperio que m'escutam
Lesado cada qual n'ella se sente.
Bem semelhante ao mar, quando de longe
Aponta no horizonte uma borrasca,
Entre elles um'murmúrio se levanta:
Ante Carlos expoem os meus direitos,
Instam, supplicam, mas en vão discorrem.
Elle, c'os olhos fixos e pregados
No corpo ensanguentado de seu filho,
Nenhuma força humana o mover pôde;
Bem que Hohemlat, mesmo por vaidade,
Facil julgando a gloria de vencer-me,
Entre os mais suplicantes se alistasse.

«Deixai-me ir castigar, ese atrevido,
Senhor! (exclama o impio) Eu nada arrisco;
O deber e o direito me protegem.
Ah! tu zombas, infame? (então lhe digo,
Inflammado de colera e vergonha)
Treme, malvado, treme; que nem sempre
Estão dormindo os raios da viagança.
-Assassino! (o insolente me responde)
Sobre a tua cabeça criminosa
Os ha de accumular a mina espada.
Carlos, que o meu ardor tinha azedado,
Ordena em fim aos guardas que me prendam.

51

Dieß rasche Wort empört den ganzen Sahl
Von neuem; alle Schwerter blitzen,
Das Ritterrecht, das Karl in mir verletzt, zu schützen.
Ergreift ihn, ruft der Kaiser abermahl;
Allein er sieht, mit vorgehaltnen Klingen,
In dichtem Kreis die Ritter mich umringen.
Vergebens droht, schier im Gedräng erstickt,
Der geistliche Herr mit Bann und Interdikt.

52

Des Reiches Schicksal schien an einem Haar zu schweben.
Die grauen Räthe flehn dem Kaiser auf den Knien,
Dem Recht der Ritter nachzugeben:
Je mehr sie flehn, je minder rührt es ihn;
Bis endlich Herzog Nayms (der oft in seinem Leben,
Wenn Karl den Kopf verlor, den seinen ihm geliehn)
Den Mund zum Ohr ihm hält, dann gegen uns sich kehret,
Und zum begehrten Kampf des Kaisers Urlaub schwöret.

53

Herr Hüon fuhr dann zu erzählen fort:
Wie stracks auf dieses einz'ge Wort
Der Aufruhr sich gelegt, die Ritter alle zurücke
Gewichen, und Karl, wiewohl im Herzen ergrimmt,
Mit stiller Wuth im halb entwölkten Blicke,
Den achten Tag zum Urtheilskampf bestimmt;
Wie beide Theile sich mit großer Pracht gerüstet,
Und, des Triumphs gewiß, sich Amory gebrüstet.

54

Der stolze Mann, wiewohl in seiner Brust
Ein Kläger pocht der seinen Muth erschüttert,
War eines Arms von Eisen sich bewußt,
Der manchen Wald von Lanzen schon zersplittert.
Er hatte nie vor einem Feind gezittert,

Subleva a sala toda esta injustiça:
Nas mãos de novo luzem as espadas,
Por defender dos nobres Cavalleiros
Direitos que o Sob'rano em mim lesava.
–Prendei-o! (Carlos grita, inutilmente).
Dos cavalleiros circulo cerrado
Co' as despidas espadas me rodêam.
Em vão pragueja: apenas rome, apenas
Per entre a multidão tumultuosa,
O anatema, o raio, os interdictos,
Que a mão sacerdotal allí fulmina.

«O destino do Imperio, por um fio
Pender parece, aos Nobres assustados.
Canutos Conselheiros abatidos
Aos pés de Carlos tristes lhe supplicam
Que os direitos dos Nobres não despreze:
E quanto mais supplicam menos vencem.
Mas o Duque de Nimes, que mil vezes
Quando perdia Carlos a cabeça
A sua propia ousado lhe emprestava,
Aos ouvidos lhe chega a bocca estuta,
E para nós se volta, assim dizendo:
–Carlos concede a prova supplicada.»

Conta o Duque depois como estas vozes
Pouco a pouco os applacam, como a casa
Os Cavalleiros plecidos se volvem:
E Carlos, bem que o peito inda lhe ferva
Como tacito rencor e mansa raiva,
C'os olhos meio turbidos ordena
Para a prova solemne o dia oitavo.
Conta como magnificos se ostentam
Os dois partidos; e Amarin vaidoso,
Já certo do triumpho, se apresenta,
Blasona e ferve, bem que no seu peito
Surdo clamor palpita, e sobresse
O intrépido valor de que presume.
Como seu braço de ferro, é certo, ás vezes
Mattas de lanças tinha destroçado;
Ante inimigo alguna jámais tremera;

Und Kampf auf Tod und Leben war ihm Lust.
Doch all sein Trotz und seine Riesenstärke
Betrogen ihn bey diesem blut'gen Werke. –

55

Gekommen war nunmehr der richterliche Tag,
Versammelt alles Volk. Mit meinem silberblanken
Turnierschild vor der Brust, und, wie ich sagen mag,
Von allen mit Liebe begrüßt, erschien ich in den Schranken.
Schon stand der Kläger da. In einem Erker lag
Der alte Karl, umringt von seinen Fürsten,
Und schien, in offenem Vertrag
Mit Amory, nach meinem Blut zu dürsten.

56

Die Sonne wird getheilt. Die Richter setzen sich.
Mein Gegner scheint vor Ungeduld zu brennen
Bis die Trompete ruft. Nun ruft sie, und wir rennen,
Und treffen so gewaltiglich
Zusammen, daß aufs Knie die Rosse stürzen, und ich
Und Hohenblat uns kaum im Sattel halten können.
Eilfertig machen wir uns aus den Bügeln los,
Und nun, in einem Blitz, sind beide Schwerter bloß.

57

Daß ich von unserm Kampf dir ein Gemählde mache
Verlange nicht. An Grimm und Stärke war,
Wie an Erfahrung, mein Gegner offenbar
Mir überlegen; doch die Unschuld meiner Sache
Beschützte mich, und machte meine Kraft
Dem Willen gleich. Der Sieg blieb lange zweifelhaft;
Schon floß aus manchem Quell des Klägers Blut herunter,
Und Hüon war noch unverletzt und munter.

58

Der wilde Amory, wie er sein dampfend Blut
Den Panzer färben sieht, entbrannt von neuer Wuth,

Em combates mortaes seu gusto punha:
Porêm n'esta contenda sanguinosa,
Bem como elle traidoras, o enganaram
Sua fiducia e forças gigantescas.

Assim prosegue o Duque: –«A madrugada
Do dia illustre em fim era chegada.
O povo na barreira se accumula:
Luzidio broquel me cobre o peito;
E saudado do amor da gente attenta,
Posso dizer que afeito me apresento.
Cercado dos seus Principes se mostra
N'um throno altivo o magestoso Carlos;
Mostrando concordar abertamente
Como Amarin na sêde do meu sangue.

«A sombra e sol na praça se reparte:
Os Cavalleiros nobre assento tomam;
E o meu competidor arder parece
De ouvir já da trombeta o bronzeo toque.
Toca em fim, nós corremos; com tal força
Um sobre outro lutando nos lançamos,
Que os cavallos tropeçam, fuge a terra:
Hohemblat, e mais eu, c'o choque apenas
Podemos sobre a sella segurar-nos.
Dos estribos depressa nos libramos;
E lançando ás espadas mão ligeira,
Quaes relampagos surgem das bainhas.

«Não preciso pintar-te a nossa luta.
Em furia, em força, como experiencia,
O meu contrario muito me excedia:
Mas a minha innocencia é minha guarda,
E a meus desejos forças igualava.
Indecisa a victoria, tardou muito;
E por diversas fontes corre o sangue
Do aggressor n aterra; quando illeso,
En alegre, eu afeito parecia.
O barbaro Amarin, que vê tingida
De seu sangue fumante e denegrado
A couraça, como furias novas arde.

Und stürmt auf Hüon ein, gleich einem Ungewitter
Das alles vor sich her zertrümmert und verheert,
Blitz Schlag auf Schlag, so daß mein junger Ritter
Der überlegnen Macht mit Mühe sich erwehrt.
Ein Arm, an Kraft mit Rolands zu vergleichen,
Bringt endlich ihn, nach langem Kampf, zum Weichen.

59

Des Sieges schon gewiß faßt Amory sogleich
Mit beiden angestregten Händen
Sein mächtig Schwert, den Kampf auf Einen Schlag zu enden.
Doch Hüons gutes Glück entglitscht dem Todesstreich,
Und bringt, eh jener sich ins Gleichgewicht zu schwingen
Vermag, da wo der Helm sich an den Kragen schnürt,
So einen Hieb ihm bey, daß ihm die Ohren klingen,
Und die entnervte Hand den Degengriff verliert.

60

Der Stolze sinkt zu seines Gegners Füßen,
Und Hüon, mit gezücktem Schwert,
Dringt auf ihn ein. Entlade dein Gewissen,
Ruft er, wenn noch das Leben einen Werth
In deinen Augen hat. Gesteh es auf der Stelle
Bandit, schreyt Amory, indem er alle Kraft
Zum letzten Stoß mit Grimm zusammen rafft,
Nimm dieß und folge mir zur Hölle!

61

Zum Glücke streift der Stoß, mit ungewisser Hand
Vom Boden auf geführt, durch eine schnelle Wendung
Die Hüon macht, unschädlich nur den Rand
Des linken Arms; allein, mein Ritter, in der Blendung
Des ersten Zorns, vergißt, daß Hohenblat,
Um öffentlich vor Karl'n die Wahrheit kund zu machen,
Noch etwas Athem nöthig hat,

Qual borrasca, que horrivel tudo arraza,
Tudo ante si destroe, se precipita
Sobre mim destemido: golpes crebros
Quaes relampagos brilham: com trabalho,
Do superior podêr que me persegue
Em cavalleiro nobre me defendo.

«Um braço, cujas forças se assemelham
Às forças de Roldão, em consequencia
D'um combate tão longo, em fim fraqueja.
Sua potente espada Amarin toma,
E com ambas as mãos de um golpe ousado
Quer, certo da victoria, pôr um termo
Ao combate fatal; o golpe vibra:
Mas, por fortuna minha, o golpe frustrado;
E sem dar tempo a que elle se restaure,
Pois fiscou vacilante no equilibrio,
Onde o elmo se une co' a gravata
O firo audaz: retinem-lhe os ouvidos,
As enervadas mãos a força perdem,
Dos frouxos dedos lhe escorrega a espada:
Cahe o soberbo aos pés do seu contrario.
Co' a enfadonha catana então o aperto:
Descarrega, malvado, a consciencia,
(Exclamo) em quanto nos teus olhos brilha
O frouxo alentó; dize o que é verdade.
–Scelerato! (bramindo Amarin torna)
E convocado quantas forças tinha
Para o ultimo golpe, me diz – «Toma,
Vem depressa seguir-me até o inferno.»
Da incerta mão o golpe mal vibrado
Vai parar, por um leve movimento
Que fiz, á terra; e frisa levemente
Meu braço esquerdo que no manto envolvo.
Em ira ardendo, n'este ponto esqueço
Que para demonstrar pura a verdade
Perante o Imperador, era precisa
Ao tyranno Hohemlat alguma vida,
E conservar-lhe della um ténue resto.
Immergi-lhe sem tino o largo ferro
Na vasta bocca; e, frato o meu despique,

Und stößt sein breites Schwert ihm wüthend in den Rachen.

62

Der Frevler speyt in Wellen rother Flut
Die schwarze Seele aus. Der Sieger steht, entsündigt
Und rein gewaschen in seines Klägers Blut,
Vor allen Augen da. Des Herolds Ruf verkündigt
Es laut dem Volk. Ein helles Jubelgeschrey
Schallt an die Wolken. Die Ritter eilen herbey
Das Blut zu stillen, das an des Panzers Seiten
Herab ihm quillt, und ihn zum Kaiser zu begleiten.

63

Doch Karl (so fährt der junge Ritter fort
Dem Mann vom Felsen zu erzählen)
Karl hielt noch seinen Groll. Kann dieser neue Mord
Mir, rief er, meinen Sohn beseelen?
Ist Hüons Unschuld anerkannt?
Ließ Hohenblat ein Wort von Widerruf entfallen?
Auf ewig sey er denn aus unserm Reich verbannt,
Und all sein Land und Gut der Krone heimgefallen!

64

Streng war dieß Urtheil, streng der Mund
Aus dem es ging; allein, was konnten wir dagegen?
Das einzige Mittel war aufs Bitten uns zu legen.
Die Pärs, die Ritterschaft, wir alle knieten, rund
Um seinen Thron, uns schier die Kniee wund,
Und gaben's endlich auf, ihn jemahls zu bewegen;
Als Karl zuletzt sein langes Schweigen brach:
Wohlan, ihr Fürsten und Ritter, ihr wollt's, wir geben nach.

O denegrido espirito vomita
Em torrents de sangue esse malvado.

«Justificado assim, em pé me mostro
Á multidão, que attonita me admira,
No sangue do aggressor purificado.
Do Heralto a voz ao povo attento brada:
«Victoria a Hugon!» Alegres alaridos
Retinem d'entre o povo, tudo exulta:
Correm os cavalleiros a enchugar-me
O sangue que a couraça me manchava,
E aos pés do Imperador vão conducir-me.

«Porém Carlos, (prosegue o Cavalleiro,
Contando o caso ao homem dos rechedos)
Carlos inda o seu odio conservava.
Esta morte (diz elle) resuscita
O meu filho infeliz, que eu tanto amava?...
É de Hugon a innocencia conhecida?...
Proferio Hohemblat uma palavra,
Ao morrer, que o sabido retratasse?...
Para sempre do Imperio e meus Dominios
Seja Hugon, para sempre, degradado;
E para bem da C'ros, as suas terras,
Os seus bens sejam todos confiscados.

«Era forte a sentença; era terrivel
O juiz que a lançou; mas que remedio?...
Nenhum mais resta que prostrar-nos todos,
E rodear de supplicas seu throno.
Tudo ajoelha, Pares, Cavalleiros;
E os joelhos, mageados, já nos forçem
Ao desistir da empreza, a levantar-nos.
Quando Carlos em fim a voz levanta,
O seu longo silencio interrompendo,
E diz: –'Stá feito; Principes, Senhores!
Vós assim o quereis, assim se faça:

65

Doch höret den Beding, den nichts zu widerrufen
Vermögend ist! - Hier neigt' er gegen mich
Herunter zu des Thrones Stufen
Den Zepter - Ich begnadige dich:
Allein, aus allen meinen Reichen
Soll dein verbannter Fuß zur Stunde stracks entweichen,
Und, bis du Stück für Stück mein kaiserlich Gebot
Vollbracht, ist Wiederkunft unmittelbarer Tod.

66

Zeuch hin nach Babylon, und in der festlichen Stunde,
Wenn der Kalif, im Staat, an seiner Tafelrunde,
Mit seinen Emirn sich beym hohen Mahl vergnügt,
Tritt hin, und schlage dem, der ihm zur Linken liegt,
Den Kopf ab, daß sein Blut die Tafel überspritze.
Ist dieß gethan, so nahe züchtig dich
Der Erbin seines Throns, zunächst an seinem Sitze,
Und küß' als deine Braut sie dreymahl öffentlich.

67

Und wenn dann der Kalif, der einer solchen Scene
In seiner eignen Gegenwart
Sich nicht versah, vor deiner Kühnheit starrt,
So wirf dich, an der goldnen Lehne
Von seinem Stuhle, hin, nach Morgenländer-Art,
Und, zum Geschenk für mich, das unsre Freundschaft kröne,
Erbitte dir von ihm vier seiner Backenzähne
Und eine Hand voll Haar aus seinem grauen Bart.

68

Geh hin, und, wie gesagt, eh' du aufs Haar vollzogen
Was ich dir hier von Wort zu Wort gebot,
Ist deine Wiederkunft unmittelbarer Tod!
Wir bleiben übrigens in Gnaden dir gewogen.
Der Kaiser sprach's und schwieg. Allein wie uns dabey
Zu Muthe war, ist nothlos zu beschreiben.
Ein jeder sah, daß so gewogen bleiben
Nichts besser als ein Todesurtheil sey.

Mas ouvi o preceito irrevogavel.
E dos degrãos do throno descahindo
Sobre mim, desditoso, o altivo sceptro,
Me diz: –Eu te perdôo; porêm vai-te;
E teus pés degradados não profanem
Nem mais um' hora o chão dos meus Dominios,
Em quanto fielmente não comprires
Ponto por ponto o imperial decreto:
Teu retorno seria a morte certa.
Vai pois a Babylonia; e quando schares
O Califa sentado á lauta meza,
Seus Emires então banquetecendo,
Em delicias e pompas engolfados;
Em hora tão solemne, ousado avança,
Fere o da esquerda, em modo que lhe salte
Fôra a cabeça, e o sangue seu s'espalhe
Por cima dos manjares: isto feito,
Da herdeira do seu throno te avisinha,
E abraçando-a como graça e cortezmente,
Beija-a tres vezes, como noiva tua.
O Califa, que nem por sombras pensa
Que uma tal scena possa assim passar-se
Ante seus olhos, sem menor obstac'lo;
Quando o vires pasmado da ousadia,
Arroja-te ao encosto d'oiro puro
Da cadeira em que o triste se reclina
Á moda oriental; e então lhe pede
(Como dom para mim, o qual confirme
Nossa anizade no futuro tempo)
Quatro dentes queixaes, e um bomo punhado
Da sua barba densa e encanecida.
Vai-te; e repara em quanto tenho dito:
Se um cabello sómente discrepares
Do que ordeno, palavra por palavra,
Teu retorno será a morte certa.
Quanto ao resto, ficais na nossa graça.

«Isto disse o Sob'rano, e em fim calou-se.
Mas como nós ficámos não preciso
Descrever: cada cual comsigo via
Que um tal favor sentença era de morte.

69

Ein dumpfes Murren begann im tiefen Sahl zu wittern.
Bey Sankt Georg! (sprach einer von den Rittern
Der auf der Lanzelot und Tristan rauher Bahn
Manch Abenteu'r mit Ehren abgethan)
Sonst pfleg' ich auch nicht leicht vor einem Ding zu zittern;
Setz' einer seinen Kopf, ich setz' ihm meinen dran:
Doch was der Kaiser da dem Hüon angesonnen
Hätt' auch, so brav er war, Herr Gawin nicht begonnen!

70

Was red' ich viel? Es war zu offenbar
Daß Karl durch dieß Gebot mir nach dem Leben trachte.
Doch, wie es kam, ob es Verzweiflung war,
Ob Ahnung, oder Trotz, was mich so tollkühn machte,
Genug, ich trat vor ihn und sprach mit Zuversicht:
Was du befohlen, Herr, kann meinen Muth nicht beugen.
Ich bin ein Frank! Unmöglich oder nicht,
Ich unternehm's, und seydt ihr alle Zeugen!

71

Und nun, kraft dieses Worts, mein guter Scherasmin,
Siehst du mich hier, nach Babylon zu reisen
Entschlossen. Willst du mir dahin
Den nächsten Weg aus diesen Bergen weisen,
So habe Dank; wo nicht, so mach' ich's wie ich kann.
Mein bester Herr, versetzt der Felsenmann,
Indem die Zähren ihm am Bart herunter beben,
Ihr ruft, wie aus dem Grab, mich in ein neues Leben!

72

Hier schwör' ich euch, und da, zum heil'gen Pfand,
Ist diese alte zwar doch nicht entnernte Hand,
Mit euch, dem theuren Sohn und Erben

Um profundo sussurro então começa
Pelo âmbito da sala a levantar-se:
–Ah! por S. Jorge! (exclama um cavalleiro
Que, seguindo a carreira tormentosa
De Lancelote e de Tristão, com honra
Tinha mil aventuras completado)
Eu não me assusto com ligeiros casos;
Minha cabeça arrisco quando arriscam
Quaesquer outros a sua: mas agora
O que de Hugon se exige passa tudo;
E nem Gavin o heroe tal commettera.»

«Porêm, de que nos serve dizer tanto?
Era patente o fim de uma tal orden:
Só privar-me da vida Carlos tenta.
Mas fosse como fosse: conducido
Por desesperação ou por audacia,
(Talvez presentimento) resolutivo
Me apresento ao Monarcha, e assim lhe digo:
O que ordenas, Senhor, curvar não póde
Meu animo, que eu sou de raça Franca:
Ou possível, ou não, a empreza adopto;
E d'isto testemunhas sejam todos.

«Amado Scherasmin, aqui vagando,
Por virtude fatal d'estas palavras,
Me vês agora neste sitio agreste,
Resolvido a correr té Babylonia.
Se por entre estas serras tu me queres
Ensinar o mais proximo caminho,
Eu t'ó agradeço, amigo; e se não podes,
Cuidarei de atinar, sem mais soccorro.»

«Meu bom senhor, (responde o Solitario;
E as sentimentaes lagrimas lhe tremem
Nos cabellos da barba suspendidas)
Esse affavel convite me transporta
Do silencio da tumba a nova vida.
Assim t'ó juro, Principe; recebe
Em sagrado penhor esta mão velha,
Mas portanto forçosa: irei contigo,

Von meinem guten Herrn, zu leben und zu sterben.
Das Werk, wozu der Kaiser euch gesandt,
Ist schwer, doch ist damit auch Ehre zu erwerben!
Genug, ich führ' euch hin, und steh' euch festen Muths
Bis auf den letzten Tropfen Bluts.

73

Der junge Fürst, gerührt von solcher Treue,
Fällt dankbarlich dem Alten um den Hals.
Drauf legen sich die beiden auf die Streue,
Und Hüon schläft als wär' es Flaum. Und als
Der Tag erwacht, erwacht mit muntern Blicken
Der Ritter auch, schnallt seine Rüstung an,
Der Alte nimmt den Quersack auf den Rücken,
Den Knittel in die Hand, und wandert frisch voran.

Affrontarei sem susto a vida, a morte,
C'ó filho herdeiro de um senhor tão digno.
É difícil a empreza que te ordena
Severo o Imperador; mas quantas honras
Podes n'ella ganhar, eu bem percebo.
Basta; contigo vou: d'animo firme
Me acharás junto a ti, até que verta
A derradeira gotta do meu sangue.»

De tal fidelidade commovido,
O mancebo se lança nos seus braços,
Nelles lhe aperta o coração honrado:
E, cansado de andar, depois se estende
Sobre um duro xergão, e n'elle dorme
Como se fosse sobre as meigas plumas
De soberbo edredón n'um leito altivo.
Quando o dia acordou, alegre acorda
O Cavalleiro, o seu armúrio ataca
Sobre as costas; o velho o alforje toma,
C'ó cajado na mão; e ambos contentes
Emprehendem o seu aspero caminho.

Referencias bibliográficas

- CASTELO BRANCO, Camilo, “A Marqueza d’Alorna”. En: *Esboços de Apresiações Literárias*. Lisboa: Livraria Moderna, 1903 [1858].
- CIDADE, Hernâni, *A Marquesa de Alorna – Sua vida e obras. Reprodução de Cartas Inéditas*. Porto: Comp. Porto Editora, 1929.
- MARQUESA DE ALORNA, *Poesías*. 2^a ed., selecção, prefacio e notas do Prof. Hernâni Cidade. Lisboa: Livraria Sá da Costa, Editora, 1960.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino, *Odas, epístolas y tragedias*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2001. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/12032744228928273543435/index.htm> [Consulta: 10.01.2009].
- _____, “La poesía Horaciana en Portugal”. En: *Revista Europea*, Núm. 182, año 1887, pp. 225-234. Disponible en: http://www.ateneodemadrid.net/biblioteca_digital/periodicos/Revistas-00487.pdf. [Consulta: 10.01.2009].
- Obras poeticas de D. Leonor d’Almeida etc., conhecida entre os poetas portugueses pelo nome de Alcipe*. Lisboa, 1844. Tomo III.
- TEIXEIRA DE VASCONCELLOS, A. A., *Glórias Portuguezas*. Lisboa: Imprensa Nacional, 1869.